







Rs 250

Rs 180

Hecho India Comedia

Índice de las comedias contenidas en este tomo IV.

- 1.^a Amistad viene al rigor = Males de Molina.
2.^a Misantropía y arrepentimiento = Solís (Dionisio).
3.^a Triunfo de Felipe V = Montalbán (Arteaga).
4.^a Hijos del dolor, Albánia organizada = (Leiba).
5.^a Nuncio falso de Portugal.
6.^a Hamete de Toledo, burlesca.
7.^a Pleito del diablo con la virgen. } Tres ingenios.
8.^a Pericos el de los parlotes.
9.^a Mayordomo de Dios.
10.^a Virgen de la Fuencisla.
11.^a Arcadia en Breten = Ulator (Guezman).
12.^a Poder de la razón.
13.^a Tutora de la iglesia = 1.^a parte.
14.^a Tutora de la iglesia = 2.^a parte. } Anorbe.
15.^a Tutora de la iglesia = 3.^a parte.
16.^a Paulino.
17.^a Belides.
18.^a Celos vencidos de amor. } Casura Mendosa.
19.^a Pobreza no es vilera = Lopez.

COMEDIA FAMOSA, LA AMISTAD VENCE AL RIGOR.

DE DON GERONYMO MALO DE MOLINA.

PERSONAS.

Pitias, Galán.

Dionisio, Rey de Sicilia.

Damón, Filosofo, Galán

Conde Camilo, Barba.

Duque Astolfo.

Esparrago.

La Reyna.

Astrea, Damá.

Libia, y Musicos.

Tocan dentro, y salen Musicos, el Rey el Duque, y Damón vestido de Gorrón, y acompañamiento.

Musíc. **A** L Templo de Libeo,
el gran Dionysio llega,
cumpliendo de sus años
la hermosa primavera:
en piedra blanca vivan,
y corra yá por quenta
del Sol el numerarlos
sin numero de estrellas.

Duq. Qué bien Sicilia, Señor;
el día que cumples años
con festivos desengaños
te está mostrando su amor;
y qué bien deste enemigo
mis zelos se han de vengar. *à p.*

Dam. No puede disimular *à p.*
el Duque su ardor conmigo,
ni con Pitias, que zeloso
de entrambos, aunque está ausente
su mal llora indiferente.

Duq. Sacame Amor de dudoso, *à p.*
y dime, pues eres Dios,
en qual de los dos, Astrea,

Pitias ù Damon se emplea?
ò vengareme en los dos.
Que aunque al Rey he conocido
tambien de Astrea inclinado,
ni hasta oy se ha declarado,
ni vive correspondido.

Rey. Llega la Reyna? *Duq.* Aun no creo
que de Palacio ha salido.

Rey. Con grande priessa he venidos;
mas que no hará mi deseo
que por ver à Astrea está
de pena, y contento loco.

Duq. Zelos, ides poco à poco:

Dam. Yá el Rey declarado se ha;
pelame por Pitias.

Duq. Di, quieres en el Templo entrar;

Rey. Como puedo sin llegar
la Reyna. *Duq.* Mal lo adverti.

Rey. Tu Damón, como en el día
que año cumplo, à tal tristeza
te concedes? *Dam.* Vuestra Alteza;
crea que aver no podia
tristeza en mi quando solo
mi vida al morir trocara
porque este día os contara

desde el uno al otro Polo.

Rey. Creolo así, mas que razón
ay que à tal razón te entrega?
y así, entre tanto que llega
la Reyna, dila Damòn.

Duq. Embidias, què me quereis, *à p.*
que así me quitais la vida?

Rey. Ninguna cosa te impida,
y vosotros no canteis;
dì què tienes?

Dam. Gran señor,
yà sabes como otra vez
te he dicho, haziendote juez
de mi amistad, y mi amor,
lo que amo à Pitias. *Rey.* Si sè.

Dam. Y que una patria nos diò
vida, y sangre, donde yo
tanto à amarle me inclinè,
y èl à mi, que en lazo estrecho
desde nuestra tierna edad,
fue sola una voluntad
la del uno, y otro pecho.
Con ella nos prometimos,
que adonde quiera que fuesse
el uno al otro siguiesse
sus pisadas; en quien dimos
tanto lazo à nuestro amor,
que à pesar del tiempo fuerte,
aun no ha de tener la muerte
para romperle valor.
Crecimos, y en todas quantas
ocasiones se ofrecieron,
jamás se nos dividieron,
como los pechos las plantas;
de fuerte, que aunque èl Soldado,
y yo filósofo, el día,
que à el ocasión le venia
de ir à la guerra esforçado,
de poniendo el exercicio
yo, que en mi estudio cursaba,
por no faltarle, saltaba
à un proprio beneficio;

y èl, quando yo à alguna parte
salía, sin mas reserva,
daba por el de Minerva
trueco al estilo de Marte;
siendo en fin nuestra lealtad
tan unida en todos modos,
que pasó à vista de todos
por verdadera amistad.
Sucedio, pues, que en Sicilia;
tu gran Maestro murió;
por lo qual tu voz mandò,
que con atenta vigilia
un Maestro se buscasse,
que en Pitagorica ciencia;
con igual equivalencia
viniesse, y te continuasse.
Llegaron los Mensageros
à Athenas mi Patria, en fin;
que de las letras jardin,
todos le son jardineros,
y viendo que yo podia
servirte, me prefirieron
à muchos en que me dieron
la gloria que no tenia.
Vino se Pitias tras mi,
cumpliendo nuestro estatuto;
donde como el mucho fruto
de su valor viste aquí,
y que en las armas mostraba
espíritu tan valiente,
que à las tuyas solamente
tan gran gobierno faltaba,
por hazerme à mi favor
tan alto le ennobleciste,
que tu General le hiziste;
Con cuyo cargo, señor,
sabiendo que el Africano
poder, con casi trecientas
velas de temor exemptas
mueve contra ti la mano,
por saltar tu armada, fue
con Exército à esta guerra

pòr tierra, para que en tierra
no ponga el contrario el pie.
Y como de tu cuydado
mi temor pendiente está,
temo lo que puede allá,
señor, aver resoltado.
No porque el ir en tu nombre,
la victoria no asegura,
fino porque la vantage
no está en las manos del hombre.
Y tambien, porque aunque llenos
sus acierros viendo estás,
lo que se procura mas,
fuele conseguirse menos,
porque como es la fortuna
de calidad de muger,
quien mas llega a merecer,
su fee, no alcanza ninguna,
Y así temo deseando,
que en nuestra firme amistad
tenga aqui tu Magestad
quien mas le sirva acertando,
Cumpliendo con un nibel
con quien tanto nos honró;
en lo de las letras yo,
y en lo de las armas él.
Esto es, señor, lo que puede
solo averme congoxado,
si es que en mi rostro has hallado,
que de el día en algo excede,
porque à estár en mano mia,
quisiera entre tanta gloria
coronar con su victoria
el aplauso deste día.

Rey. Maestro, de vuestro amor;
y de el de Pitias; ya sé
lo que me estima la fee,
lo que me sirve el valor:
no en vano mi voluntad
os ama con tanto exemplo.

Dug. Ya su Alteza llega al templo.

Rey. La Reyna llega, cantada.

Sale la Reyna, Astrea, Libta, y el Conde.
Music. Al Templo de Libeo, &c.

Rey. Vuestra Alteza, gran señora,
sea mil vezes bien venida;
Ay Astrea de mi vida! *à p.*
ingrata que el alma adora.

Rey. Vuestra Alteza, gran señor,
perdone si me he tardado.

Rey. Solo ha sido en mi cuydado
quien lo ha sentido mi amor.

Ast. Aqui está Damòn, *à p.*

Dam. Altrea,
viendome se ha suspendido;
y el Duque lo ha conocido. *à p.*

Dug. Qué viva yo, y que esto vea!
Dentro un Clarin, y levantanse.

Rey. Qué es esto?

Sale el Conde. Es que Pitias viene,
señor, vencedor sin duda.

Rey. Bien el Clarin lo asegura.

Cond. Y bien lo muestra el tambor:

Ast. Ay Pitias del alma mia! *à p.*

Cond. Es grande su valentia.

Rey. Si, Conde.

Ast. Y justo mi amor. *à p.*

Rey. Solo pudo sucederme
en tu presencia Libeo,
dicha de tanto trofeo:
yà espero que llegue à verme.

Reyn. Premiar debeis de su brio
tan alta demonstracion.

Rey. Todo lo debo à Damòn.

Dam. Soy tu esclavo.

Dug. Ay hado impio!
quien le viò en mayor pesar:

Sale Pitias. Esparrago, y acompañamieto:

Pit. Deme los pies vuestra Alteza.

Esp. Y à mi, porque en mi cabeza,
tenga tan alto solar,
pues si à tus pies la levantas,
podrá dezir con voz cierta,
que es en el mundo la huerta

de mas bien nacidas plantas.

Rey. Alzate. *Pit.* Y vos, gran señora,
dadme los vuestros. *Reyn.* Hablad,
Pitias, con su Magestad.

Esp. No diò lumbré el canto aora:
mas Libia está aqui; si avra
en mi talle reparado?

Lib. Lindo viene el tal Soldado;
gana de reir me dà.

Pit. Damòn. *Dam.* Amigo.

Pit. En mis brazos
despues. *Dam.* Siempre tuyo soy.

Ast. Loca de contento estoy.

Pit. O quien sin mas embarazos à p.
con Astrea hablar pudiera!

Esp. En fin, no mediò el Rey nada.

Rey. Refierenos tu jornada.

Pit. Palsò de aquesta manera:

Yo con siete mil cavallos,
hijos del viento futil,
que à pesar suyo los viò
bolar todos sobre sì.
Y con nueve mil Infantes,
cuyo esfuérzo varonil,
ò le tomaron de Marte,
ò le aprendieron de ti.
Dandome tu de tu mano
el regio bastèn, salì
marchando desde tu Corte,
à embarazar, à impedir
del Africano enemigo
si armada, que tan feliz;
numerosamente altiva,
prosperamente gentil,
sobre tus costas llegaba,
siendo airada al presumir
Garza de tanta hermosura
del Siciliano Pais,
cada Baxel vn Azor,
cada Galera un Nebli.
No fuè tan à tiempo, ò Grande
Dionysio, mi concurrir

à la Marina, que yã
desde el zeruleo terliz
salado campo que al Cielo
tal vez se atreve à medir
con vara de rica plata
esse estrellado espòlin
no estuvièssse en sus riberas;
ardiendo en amagos mil,
Robunato, aquel Baron,
que assombro del Mallorquin
se prometìò, de Sicilia
rayo heroyco en ruina vil,
con unos seis mil cavallos,
que Atlantes de tanto Ocìd;
monte de azero brillaba
cada uno de por sì;
y con nueve mil infantes;
que en bien matizado Abril
de plumados promontorios
sirviò de espejo al Zenit,
fueron los que de su Armada;
sin flaquear un Vergantin,
facò à tierra su Estandarte,
à cuyo fuerte estallar,
à cuyo ayrado gritar,
repetido aqui, y alli,
tronò concertado el patche;
gimiò sonoro el clarin.
Dimonos vista en efecto,
y empezando à prevenir
Robunato, y ordenando
à tu Armada con festin
bien ordenado à la lengua
del agua, por si acudir
fuesse menester con gente
te hallase, tocò a embestir,
bien así como la nube,
que en estrepidoso fin
el conxelado portento,
ruina de toda cerviz,
despide de sus entrañas,
tocando yo; bien así

al verle empeñado ya,
 como irritado mastin
 que el lobo delante miras
 como à tigre, que à sentir
 llegó robados sus hijos;
 como leon, à quien rendir,
 quiere sollicita esquadra;
 como à Toro, à quien herir
 diestro Cavallero intenta,
 como fatigado espin,
 como elefante injuriado,
 que usando el corbo marfil
 la inchada trompa encarruja:
 y en fin, si he de hablarte sin
 hyperboles afectados,
 como quien me prometì
 rayo tnyo, à cuyo fuego
 mas de lo que he dicho fuè.
 Ibamonos yà acercando,
 quando fuerte conocì,
 que saliendo Robunato
 delante, empezò à dezir:
 Pitias, General infausito
 de Dionysio, si luzir
 pretendes, aqui te aguardo;
 parte solo, donde aqui
 demos principio à la guerra,
 levantando, porque oir
 le pudiesse, la visera
 de unas armas, que al buril
 de fiel Bulcano devieron
 tanto gravamen da ophir,
 que à no estàr mirando el Sol,
 juzgàra traerle en si.
 Sobre un morcillo Africano,
 desde el codon à la crin
 venia tan afano el bruto;
 mas oyele referir,
 si es que à tan vivo retrato
 puede mi voz colorir.
 a el crespo animal tan fervoroso,
 que al fon de la baqueta, que le incita,

bebiendo el curso del compàs ayroso;
 en cada movimiento le bomita.

Mueve el errado pie, y en lo dudoso,
 de que si al viento se le dà le quita,
 pareciò, acreditado de su aliento,
 cavallo alguna vez, las demàs viento.

Fuego los ojos, monte la estatura,
 rayo el cuerpo, cometas las acciones,
 fiero el rigor, y hermosa la postura
 del Troyano amago las confusiones.

Tafca el freno, quebràta la erradura,
 muerde el ayre; duplica los telones,
 y entre el lezano orgullo que professa
 ni el tacto injuria, ni volando cessa,

Yo, pues, que llamado estaba,
 à mi contrario parti
 desde tu gente, esmaltando
 los hijares de carmin
 à un alazan Español,
 de quien se pudo quirs
 pero dexo de alabarte,
 por ser yo quien le regi.
 Halleme con Robunato,
 y antes de nuestro embestir;
 por el tuyo, y por mi honor,
 sañudo le dixè assi.

Misero, que à tanto ardor
 tu incierta fama te llama,
 como al mirarme en mi fama
 no te dà muerte el temor?
 Si de Dionysio el valor
 busca tu abreviada suerte
 que es tan poderoso advierte;
 que si con tu voz temida
 no te ha quitado la vida,
 es por no abreviar tu muerte.
 Mas yo que en su nombre vengo:
 dandorelo à conocer,
 oy en mi esfuerzo has de ver
 el que por fuyo prevengo,
 tan alto arrojarte tengo,
 que en tus volatiles huellas,

por lo veloz, que con ellas
pases del Sol el farol.
sin que te abrase el Sol
te han de abrazar las Estrellas.
Respondiome con su lanza,
à quien yo correspondi
con la mia, cuyo choque
hizo valiente crugir
del monte lo mas heroyco,
del valle lo mas civil.
Rompieronse las dos astas,
quando sin poder sufrir
los dos exercitos mas,
haziendonos despareir,
cerraron con tanto estruendo,
que por todo aquel confin
pareció que de esos onze
libros el celeste atril
cayendo sobre la tierra,
con descredito infeliz,
ò se intentò desquiciar,
ò se intentò desmentir.
Seis horas durò el tesson
de uno, y otro Paladin
Exercito, quando luego
se nos comenzó à rendir
el contratio, quando yo
buelto otra vez à surtir
con Robunato, medimos
las cuchillas; aqui vi
que eran menester las voces,
aqui otra vez digo, aqui,
porque al punto que nos vimos,
fue tan grande el combatir,
fueron los golpes tan fuertes,
que entre el duro despedir
de una, y otra igual cestella,
se pudiera persuadir
qualquiera al ver las dos ojas
levantadas en un fil,
como rayos al baxar,
como vientos al subir,

que eran dos ardientes fraguas
por cuya encendida lid,
como por dos mongibelos,
que en alto arrojan de sí
el fuego, que al viento vago
fulmina su arder matiz,
nuestros cuerpos, y cavallos;
sin poder darle otro fin
al certamen, chispa à chispa
se avian de consumir.
En esta, pues, noble lucha;
en este heroyco insistir,
donde se pasó el obrar
mas alla del presumir,
fue tan raro de dos golpes;
uno, señor, que le di
sobre su derecho brazo;
que sin poderlo impedir
los braçales, cayo en tierra
tan veloz, que como alli
no huviesse aun perdido el fiero;
teson de tirarme à herir,
pareció que en su bullicio,
sin soltar el espadin,
los brinco que en alto daba
los formaba contra mi.
Cayo desmayado al suelo
tras el cuerpo, en quien vi
todo el de su gente al verlo,
miserablemente huir;
porque ya sin esperanças
de podernos resistir,
tantos al mar se arrojaron;
que del suelto carmesi
que en sus heridas llevaban,
se viò su negro zafir,
si antes campo de esmeraldas;
pielago ya de rubi.
Provoqué à toda la Armada,
y ellos que al verse optianir,
sin tanto esudillo solo,
à embarcarse tratan de ir,

muerlos la mitad dexaron
en tu grandeza, y en mis
manos la mayor victoria
que han podido conseguir

los tiempos, porque à tus plantas
llore el Africa servil,
que eres tu quien la ganaste,
y yo quien te la vendi.

Rey. Con los brazos, ò Pitias valeroso,
respondo à tanto timbre generoso;
en tanto que otro premio de mi mano
tiene vuestro valor.

Pit. El Siciliano

Reyno que ilustras, te vea solo;
de quanto alumbra el Sol de Polo à Polo:

Esp. Buen por Dios, para otro tiempo enfria
de Pitias la merced, que hará la mia;
mas yo he de hablar, q en casos semejantes
llora el despues, quien no procura al antes.

Ast. Por si el Duque, ò el Rey en mi repara
hago como hasta aqui una misma cara.

A Pitias, y Damòn segun tratado
està por desmentirles el cuydado.

Rey. Vamos donde Damòn al Pueblo entero
docto, energioso, grave, y placentero,
una oracion le haga, celebrando
esta victoria de que voy triunfando
el dia que años cumplo, porque en ella
monstrando lo que vale, y lo que sella
sin estudio prodigioso,
y encubrando de Pitias lo famoso
vea Sicilia que à estimarle nuestro
en tanto Capitan, tanto Maestro,

Pit. Señor, à tales honras
quien podia satisfacer.

Rey. Ay dulce ingrata mia,
ay Astrea, que tu tan solamente
eres el bien no mas, que el alma siente;

Esp. Si tengo de llegar, que me detengo?
Señor, yo tambien vengo
con Pitias desta guerra, y assi dame
segunda vez los pies, donde te aclamo
Rey poderoso, à cuya heroyea planta;
si es que con algo bueno me levanta,
diga mi desaudez a mi ventura,
que por el trono suya hasta la altura:

Rey.

Rey. Con Pitias vienes?

Esp. Si señor, y he sido
quien mas contrarios cuellos te ha rendido;
qual suele segador blancas espigas,
porque era echarme hombres como hormigás,
en cuyos torbellinos afilada
fue una hoz de segar aquesta espada.

Rey. Como te llamas?

Esp. Es mi nombre raro;
y esdrújulo tambien.

Pit. Mucho reparo

haze el Rey en Astrea; justa ha sido
la duda que otras vezes he tenido,
y en la crueldad que del cuenta la fama
mi vida corre el riesgo que mi dama.

Rey. Como es en fin?

Esp. Esparrago. **Rey.** Es extraño.

Esp. Es solo, y de pecunia, que es el daño;
si deste embite huye, y no le encaja,
cavallo es este Rey, mudo varaja.

Rey. Porque nombre de Esparrago tomaste?

Esp. Bien, señor, preguntaste,
mas fuè, porque de un monte en la ladera
me huvo mi padre en una esparraguera,
digo en una muger que los buscaba
hecha, y derecha, en ocasion que andaba
cazando grillos el, en cuyo sacó
como hombre, aunque robusto, entonces flaco;
pudo tranquilizando la tal dama,
dár a los tiempos mi gloriosa fama.

Rey. Aun no me mira Astrea.

Reyn. No ha quitado
la vista un punto el Rey (ò gran cuydadol!)
de Astrea, que aun à vista de mis ojos,
profanando lo Real me mata à enojos.

Rey. Mas por la Reyna sufro, Gran Señora,
venid. **Reyn.** Tormento injusto.

Ast. Hablarè a Pitias luego.

Esp. Como es ello?

sin mas oirme el Rey me buelve el gesto,
de frialdades se gusta de este porte,

De Don Geronymo Malo de Molina.

ò es mucho Rey, ò no sabe de Corte:

Vanse, y queda el Duque.

Dug. Quien mirò tal rigor zelos ayrados!
què os ha hecho mi amor, q̃ conjurados
contra mi vida, entan confuso empeño,
mortal del alma, sois crudo veleno,
donde mi pecho, que el efecto llorà;
ni el golpe advierte, ni el dolor ignora?
Ea, pues, sea Astrea, quien me saque
de tan foliente, de tan fiero achaque,
intentando resuelto, y atrevido
volcan apaciguar tan encendido;
màs ya hè llegado aquí, y es esta Astrea;
que à esta sala, lograndome la idèa,
dexando ya à la Reyna viene agora
hè de salir del mal, que el alma llora.

Sale sin verle Astrea.

Ast. Aquí le dixè à Pitias, que venia;
pero el Duque esta aquí desdicha es mía;
bolvereme. **Dug.** Que así mi amor ofenda!
soltò à los zelos de una vez la rienda.
Oye Astrea.

Ast. Que me quieres?

Dug. Que me escuches.

Ast. Ya escuchandote

te atiende. **Dug.** Sabes, que amando

tu crueldad, tú sola eres

la que ha tantos años, si,

que cautivandome el alma,

en triste, en penosa calma,

estás triunfando de mí?

sabes, que te adoro? **Ast.** Sè

que tal vez has intentado

darme à entender tu cuydado.

Dug. Pues porquè, ingrata, porquè

à un recién venido adoras,

que ayer no le conocías,

y à un siglo de penas mías

con tanto agravio desdoras?

Uno de estos dos es quien

goza, Astrea, tu favor,

y en ambos juntos mi amor

examina tu desden;

con arte à entrambos caricias;

para que haziendolo así,

no se vea en qual por tí

pone tu amor tus delicias;

pero yo harè de manera

que se entienda. **Ast.** No creí

jamàs, que hombre noble así

salir de quienes pudiera;

vos tratareis mas atento

mi decoro, y vuestra vida.

Dug. No avrà temor, q̃ me impida;

de salir con este intento,

y ha de ser oy vive Dios.

Ast. Pues ya que andais tan grosero;

sabed, que si alguno quiero,

es al mejor de los dos.

Vase à entrar, y sale Pitias.

Dug. Espera. **Ast.** Ya el esperar

es forçoso, no por tí,

finó porque viene allí
 Pitias. *Duq.* Rabio de pesar.
Pit. Aunque llamar me mandò
 el Rey al Duque, he venido
 à ver si Afrea hà cumplido
 lo que hazerme prometió;
 pero juntos los hallé.
 Valgame Dios! que terrible
 sospecha; más no es posible;
 sin duda que acafo fue:
 Señor Duque el Rey os llama,
 no te alargues mas desvelo.
Duq. Que abraçado mongibelo,
 como yo su ardor inflama;
 al mejor de los dos es
 el que quiere, y el que esconde
 su voz, pues yo hare por donde
 ponga el mejor a mis pies. *Vas.*
Ast. Pucile Pitias de mi vida,
 como a mis brazos no llegas:
 como tan tibio me niegas
 la gloria de tu venidas
 Como quando fervoroso
 para este sitio mi amor
 te previene con rigor
 tan ingrato, y desdenoso,
 aora te apartas de mí.
Pit. Claro esta, que es ilusion
 pensar que pudo esta accion,
 ser en nada contra mí,
 y así encubriré esta pena.
Ast. Pitias, mi bien, no respondes:
 Como en los brazos, q̄ etcondes
 tu amor al mio condenas:
 q̄ es esto? *Pit.* Es, dueño querido,
 tan solamente esperar,
 que el deseo de llegar
 à verte, se dà à partido
 al mismo verte; porque es
 tal, que à no darle embaraços
 me matara entre tus brazos
 la presleza de mis pies;

y así, no te cause enojos;
 pues de acion tan prevenida;
 sacò el llegar con mas vida
 à tener vida tus ojos.
Ast. Yo al contrario procuraba;
 Pitias, llegandose à ver,
 no huir del primero ser
 con que mi amor te buscaba.
 Una siempre consistia,
 sin que tan distintos plazos
 pudiesse: al tocar tus brazos
 inferir la muerte mia.

Salen los criados.

Lib. Señora oye. *Esp.* Señor mio.
Lib. La Reyna embia à llamarte.
Esp. El Rey me manda buscarte.
Ast. Está bien. *Pit.* Ay hado impio!
Ast. Serás firme? *Pit.* Soy conñate;
 tu serás firme? *Ast.* Seré
 roca en el mar de tu fè.
Pit. Yo muralla. *Ast.* Yo diamante.
Pit. Y el Rey? *Ast.* No ay entre los dos
 razon, que tu gusto impida.
Pit. Tuyo soy, *Ast.* Tuya es mi vida.
Pit. Pues à Dios mi bien.
Ast. A Dios. *Vanse.*
Lib. Y aora què dize, uste?
Esp. Que. supuesto que no avemos
 tenido tiempo en que hablemos
 de mi ausencia, y de tu fè,
 vamos donde en metro blando
 mi amor te vuelva à dezir;
 Oye. *Lib.* Y si no quiero oyr,
 como ha de ser?

Esp. Como, andando.
Lib. Dando sacra muy mejor.
Esp. Pues dareté mi venida.
Lib. Guardela allá por su vida;
 que yo aguardo otra mejor.
Esp. Mira, tonta, que me muerdo,
 diéte. *Lib.* Tente en el di,
 y llevarásme tras ti.

Esp. Porquè: *Lib.* Por lo de dinero.

Esp. Y que es lo que así te domas:

Lib. El tomar. *Esp.* Pues tente al to.

Lib. Porquè: *Esp.* Porque pienso yo que pides por Santo Thomà.

Vanse, y sale el Rey, y el Duque.

Rey. Todo lo que no es amor fastidia Duque, à quien ama.

Duq. Digalo el mio, que yà diò principio à tu vengança. *ap.*

En los papeles, que el Conde trae con industria, y con maña puse uno en quien estriva de mi descanso la traza.

y en quien el mejor que Astrea adora ponga à mis plantas.

Rey. Mucho tarda el Conde.

Sale el Conde con una cartera y papeles.

Cond. Yà

los papeles, que te aguardan tienes que finar aquí.

Rey. Ay Astrea, ay dulce ingrata! mostrad verè los que tengan mas precission, y mañana harè, pues oy falta tiempo, vista de todos mas larga, y mas en forma, que espera sin duda ya la elegancia de Damòn, que vaya à oírle.

Cond. Grande Oracion se le aguarda.

Rey. Pero què papel es este,

Conde, que en forma de carta està aquí? *Duq.* Yà diò con el.

Cond. No se, señor, lo que trata, no le he puesto yo.

Rey. Pues leo,

solo este, que ya en el alma me dize, que estar aquí debe de ser de importancia.

Duq. Fuego por los ojos vierte;

Cond. Sin mas leer se levanta, què será Duques:

Duq. No sè Conde:

Rey. Quien imaginata

semejante alevosia

de dos hombres, que en mi casa

con tanto amor recibì

mi proteccion soberana;

esto es posible: y à mi

el gran Dionysio me llaman;

cuyas crueldades en ambos

Polos publica la fama:

Yo soy aquel, cuyo nombre

las fieras mas reveladas,

los Barbaros mas ignotos,

las Provincias mas estrañas

tiemblan, sabiendo, que del

no ay firme defensa humana:

No es posible.

Duq. Obrò el veneno.

Rey. En fin, Conde, ò fieras ansias!

No sabeis deste papel?

Cond. Señor, si pueden mis canas,

alegando mi lealtad,

daros de mi confiança,

os juro, que no lo he visto;

así vuestra vida. *Rey.* Basta:

llevad aquellos papeles

donde los tengais en guarda;

que yo. *Cond.* Señor. *Rey.* Bien està;

no me repliqueis palabra.

Cond. O Magestad de los Reyes,

quien te quiere ver ayrada! *Vas.*

Rey. Duques: *Duq.* Señor. *Re.* Escuchad,

que à vos que no encubre nada

mi amor, es fuerça, que os muestre

este papel, esta llama,

cuyo incendio està abrasando

lo interior de mis entrañas.

Ponense los dos à leer, y salen Damòn;

Pittas, y cada uno por su puerta.

Dam. Parece, que ayrado el Rey

se muestra. *Pit.* Què será causa

de que el Rey, segun he visto,

con demonstraciones tantas

hablé al Duque?

Rey. Buelvo à leer.

Dam. Un papel mira.

Pit. Una carta lee.

Dam. Y aunque en busca vengo
de Pitias.

Pit. Y aunque à esta sala
entro à ver lo que me quiere.

Da. Desde aquí, pues no reparan,
escucharé. *Pit.* Desde aquí,
pues no me miran, oygo.

Rey. O quanta
es la pena, que me infundel
escuchad.

Duq. Que bien se entabla.

Lee el Rey. Señor vuestra Magestad
viva con cuydado, y haga
saber de aquellos dos hombres
que forasteros ampara
qual es el mejor.

Dam. Qué escucho!

Pit. Qué oygo!

Rey. y del fin más probança,
ò se guarde, ò le castigue,
porque con mano tirana,
será en vuestra Magestad
de un lloroso efecto causa.
Así, señor, os avisa
un hombre, que solo trata
de averiguar las etrelas,
con cuyas lenguas os habla.
Esto dize. *Dam.* Santos Cielos,
que confusíon se levanta
contra los dos? *Pit.* Justos Dióses,
que desdicha se enmaraña
contra nosotros?

Duq. Terrible cosa!

Rey. En mí el mejor amaga
lloroso efecto: qué es esto?
pues como el que desengaña
mi desengado no me ves,

hablandome cara à cara?

Duq. Porque puede ser, señor,
que viendo lo que los amas,
no se atreva por su riesgo,
quando de do el tuyo alcaça

Rey. Decis bien. *Da.* Hà falló Duque!

Pit. Hà traydor! *Rey.* Y así con sabia
dissimulacion haré,
puesto que en sangre è igualan,
como yá sabido avemos
en las cosas, que se esmaltan
con mayor primor los hóbres,
prueba de ellos, y alcaçada
la mejoría de aquel
que la tuviere con vara
de fiel justicia, pondré
la cabeça en una escarpia.

Dam. El mejor de los dos muera.

Pit. El mejor de los dos mata.

Dam. Librando la informacion.

Pit. Previniendo la provança.

Dam. En las prendas naturales,
q̃a los hombres más ensalçan.

Pit. En las cosas, que lucidas
mas noble à un noble declaran.

Dam. Y esto porque en sangre somos
de una misma igual propia.

Pit. Y esto, porque en nacimiento
una esfera nos iguala.

Da. Pues pondré yo al múdo lenguas.

Pit. Pues yo daré al tiempo estatuas.

Duq. En todo harás como cuerdo.

Pit. Mas la Reyna, acompañarla
es bien y salir agora.

Dam. El Conde es este, à su espalda
puedo salir.

Por la puerta, q̃ està Pitias sale la Reyna,
y por la de Damón el Conde, y todos.

Reyn. Gran señor?

Reyn. Guardo el papel.

Cond. Yá en la plaza.

de Palacio el Pueblo entero

la oracion espera.

Reyn. A honrradla venid,
que yo por vos vengo:
mejor dirè, que abraçada ap.
de zelos, por ver si acaso
con Astrea (ay Cielo) estaba.

Dam. Pitias viene con la Reyna.

Pit. Dámon, al Conde acompaña.

Dam. Y así no avrà oydo al Rey.

Pit. Y así no avrà visto nada;

despues llegarè à saber

que manda el Rey.

Duq. Oy se acaban

mis penas. *Reyn.* Venid, señor.

Con. Dámon, el Pueblo os aguarda.

Rey. Vamos, aquí están los dos,

fuego son, que yá me abrafan.

Duq. Què bien tengo de vègar me

de tus desdenes, ingrata.

Vanse todos, y queda Pitias, y Dámon.

Dam. Amistad, este es el tiempo

de ganar eterna fama.

Pit. Amistad, esta es la empresa.

que immortal al tiempo os haga.

Dam. Secreto, y honra os combidan.

Pit. Silencio, y valor os llaman.

Dam. Ea, pues à entrambos pecho.

Pit. Ea, pues a entrambos alma.

Dam. No sepa Pitias, que el Rey

oy nuestro examen entabla,

donde el mas lucido muera,

sin más que el serlo por causa.

Pit. No sepa Dámon, que intenta

ver el Rey nuestras ventajas,

para que el mejor en ellas

pague culpas, que no alcarça.

Dam. Sino tirando à excederle

en quantas acciones aya.

Pit. Sino yendo à aventajarle

en quantas acciones haga.

Dam. Sea yo quien le liberta.

Pit. Sea yo quien le restaura.

Lam. Pitias. *Pit.* Dan òrè

Dam. Vienes? *Pit.* Van os.

Dam. Què dezias? *Pit.* Tu q̃ hablabas?

Dam. Què soy tu amigo.

Pit. En lo mismo

discutia, ven, que aguarda

yá tu vez el Rey *Dam.* Primero

me dà la mano. *Pit.* Y el Alma

en ella. *Dam.* O amistad insignel!

Pit. O amor de eterna alabanza!

Dam. En fin tu amigo me nombrass?

Pit. En fin tu amigo me llamas?

Dam. Al tiempo doy por testigo.

Pit. En el libro mis fianças.

Dam. Pues à Dios hasta despues.

Pit. Vete, pues Dámon, que tardas.

Dam. Yo guardarè su caliga.

Pit. Yo guardarè su garganta. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, y el Duque.

Rey. Cada instante, que se passa,

Duque, sin saber mi arder

qual es deslos el mejor,

es un fuego, que me abrafia.

Duq. Señor, no con prueba escasa

des principio al argumento,

y puesto que en nacimiento

te consta que son iguales,

en las causas naturales

prueba à qual dizes tu intento.

Rey. I sta biens; pero què acciones

Duque Astolfo, juzgais vos

que puedo ver en los dos

qual es de más perfecciones?

Duq. Señor distintos blasones

hazen à un hombre eminente,

y ay tantos, que no consiente

breve discurso su honor;

màs son de grande primor

lo entendido, y lo valiente;

en esto, si bien le miras,

que

La ansia vence al rigor,

puede mis facil llegar
oy tu deseo à tocar
la informacion à que aspiras.
Veneno vierten mis iras;
y así empieze tu fervor
à verlo, pues en rigor
el que ostente más lucido
lo valiente, y lo entendido,
mostrará ser el mejor.

Rey. Bien discurre; pero allí
viene Astrea.

Duq. Ay Enemiga!
quando mi ardiente fatiga
podrá vengarse de ti!

Sale Astrea.

Ast. El Rey (ay Cielos!) está aquí.

Rey. Dexadme, Duque con ella.

Duq. Esto más, contraria Estrella! *ap.*
mas yo atajaré su ardor.

Rey. Hermosa Astrea. *Ast.* Señor.

Rey. Todo el poder lo atropella.

Ast. Hame mandado llamar.

Rey. Quién? *Ast.* La Reyna mi señora,
y así vuestra Alteza agora
me dè licencia.

Rey. Esperar puede esta vez.

Ast. Qué pesar!

Rey. Astrea, yo estoy rendido;
solo una mano te pido.

Ast. Tal pronuncia Vuestra Alteza?
ay Pitias! *Rey.* Oy tu aspereza
se me hà de dár à pattido.

Ast. Repara. *Duq.* La Reyna creo
que os llama Astrea.

Ast. Es forzoso que yo.

Rey. Advierte dueño hermoso,
que soy tu humilde trofeo,
y vos Duque; mas qué veos
perdido trae el semblante,
si es en secreto su amante:
mas no de lealtad lo haria.

Ast. Yo enseñaré su porfia.

Rey. Idos, o muger diamante!

Duq. Como podré!

Ast. Quien pensara

señor, que con tal rigor,
desluziendome el honor,
vuestra Alteza me tratara.
Balbed, Duque, y cara, à cara,
escuchad lo que al Rey digo,
porque en el norte, que siga,
yà que en tal demonstracion
sois testigo de su accion,
seais de mi accion testigo:
conoce bien Vuestra Alteza
mi calidad! *Rey.* No la ignora;

Ast. Conoce el justo decoro
que le debo à mi nobleza:

Rey. Tambien.

Ast. Pues de igual baxeza,
como quien sois me escuchad;
mi causa ved con piedad,
que es lastima qué à lo injusto,
solo para hazer su gusto,
se doble la Magestad. *Vase.*

Rey. Astrea, Astrea. *Duq.* Señor.
mira, que puede la Reyna
mi señora. *Rey.* Hà fiero ahogo!

Duq. La ansia de verle ir tras ella
pudo descubrirme. *Rey.* En fin,
quando reprehende Astrea
mi amor, es para dezirme
que ay quien al suyo possea:

Duq. Yà lo viste. *Rey.* Aquesto es
à lo que los zelos piensan,
que al mejor de estos dos ama;
y en lo que en el papel me muestra
que el mejor hà de causarme
un lloroso efecto, es cierta
consequencia, que es porque
privandome el mejor della,
ha de costarme la vida.

Duq. Qué à mi gusto lo interpreta!

Rey. Esto es cierto.

Duq. Los dos vienen.

Rey. Pues vanos à la experiencia.

Salen Pittas, y Esparrago por una puerta, y Damòn por otra.

Pit. Gran señor.

Rey. Duq. una filla,
disimulemos, prudencia.

Pit. Mal nos mira. Dam. Ayraido està.

Pit. Què sentimiento!

Dam. Què pena!

Esp. No se que en el Rey me miro.

Duq. Aqui mis cuyrdos ceslan.

Rey. Una duda entre los dos
quiero ver clara, ya empieza
mi probança, que aunque yo
cuydo mas de otras materias,
gustare mucho de ver
vuestros ingenios en esta.

Dam. Por lo entendido nos busca.

Pit. Por lo ingenioso comierça.

Dam. Propon, que ya te escuchamos.

Rey. Oid. Pit. Diga Vuestra Alteza.

Rey. Qual mayor pena consigo
trae à quien à entrambos ama,
la perdida de una dama,
ò la falta de un amigo?

Dam. Dificultad tiene el caso.

Pit. No es muy facil la respuesta.

Dam. Pero yo porque no tome
Pittas defender que sea
mas dolor perder la dama,
lo he de tomar por mi cuentas
que si à Astrea adora el Rey,
y Pittas adora à Astrea.

Dam. Es amor bien mayor de los mortales,

cuyo todo eficaz, cuya grandeza,
obligando à seguir su fortaleza,
es prueba en los mas fieros animales:

Es la amistad con leyes menos reales,
quien solo en parte mueve à su firmeza;
por ser de sola el alma esta riqueza,
y aquella de alma, y cuerpo à un tienpo iguales.

todo lo que es escusarle
con el Rey de la sospecha
de que es por ella, es hazerle
mas leal mi competencia.

Pit. Pero yo porque Damòn,
mitandome amar, no entienda,
que puede ayer en el mundo
amor que un punto flaquezca,
el mio de su amistad
he de probar, que es mas pena
perder un hombre à su amigo
que à su dama en cuya prueba,
yendo à mejorarme, ii cluye
mi oposicion mas fineza.

Rey. Què sentis de lo que os digo?

Dam. Animo, ingenio.

Pit. Honor, lengua.

Dam. Perder, señor, una dama
me parece mayor fueça
de sentimiento. Pit. yo digo
que mayor dolor engendra
perder un amigo. Esp. Bravos
mentecatos; pues no echan
de ver, que en aquellos tiempos
puede causar muy pequeña
passion perder uno, y otro?
porque ello està de manera
que si el amigo es fingido,
la dama es qual digan de fiasa.

Rey. Acabad pues de explicatos.

Dam. Yo he de hablar, empiezo.

Pit. En pieza.

Dam. La Dama desfiendo. Pit. Y yo
el amigo. Esp. Pues alerta.

La amistad viene al rigor,

Luego si en el amor la dama se ama
por todo bien, y en la amistad es luego
el amigo quien solo parte inflama.

Pena es menor, menor de las dos siego;
perder el bien, que parte en parte es llama;
q̃ no aquel bien, que todo en todo es fuego,

Rey. Probò el discurso muy bien,
dudo, que imitarle puedas,

Pitias. Pit. Oiga, y juzgue luego
lo que mande Vuestra Alteza.

Es la amistad al uso de la vida,
Prùtica necesaria, es un sustento
donde cobrando la virtud aliento
descansa de las penas combatida.

Es el amor un fiero, un homicida,
entre cuyo rigor, cuyo tormento,
buelto en azibar el mayor contento;
no à gustos, à pesares nos combida,

Luego si en la amistad tiene el amigo
de dar la vida, y en el amor tiene
la dama de matar, como castigo,

Mayor dolor, mayor pesar previene,
perder aquel afecto en que ay abrigo;
que a quella causa, en que la vida pene.

Rey. Tan igualmente ostentaron
los ingenios, que en sus muestras
de nuevo se vuelve à duda
lo que imaginè experiencia.

Duq. Hazlos, que tomen las armas.

Rey. Ya mi rigor lo desea:
ambos me aveis satisfecho.
mas porque de una tristeza
tengo el corazon rendido,
à un mismo tiempo quisiera
veros hablar en las armas,
que es cosa, que me deleita;
mas tomad, pues, dos espadas,
y no digo que sean negras,
sino blancas, porque en fin
piden acciones mas diestras,
y hà de obrarse mas; así ap.
doy a mi fuego materia.

Pit. Pues, señor, saco mi espada.

Dam. Yo la sacara à traerla,

porque no implica à las armas
la profesion de las letras.

Rey. Dale, Esparrago, tu espada.

Esp. Mi espada, señor, no entra
jamás en cosas de burlas,
que esta muy hecha à las veras.

Rey. Eres muy valiente? **Esp.** Soy,
un demonio tan pendencia,
que por ostentar valor,
quise una vez à una vieja,

Rey. Y es esto mucho? **Esp.** Pues ay
valentia como aquesta?

Duq. Muero de pesar. **Rey.** Astolfo.
dà tu espada à Damòn. **Du.** Esta es:

Dam. Ya Pitias tengo espada.

Pit. Pues vaya en fin de destreza:

Dam. Què cosa es destreza? **Pit.** Es,
segun advierten sus reglas,
un habito, que mediante
el exercicio, que ensena,

adquiere perfectamente
el hombre ofensa, y defensa.

Dam. Qual es su mejor postura?

Pit. Quien dudará que la recta,
en la linea que percibe.

Dam. Como la entendeis?

Pit. De aquesta manera.

Ponese recto.

Dam. Tomo la misma,
y añadiendo à su protesta
el medio de proporcion,
igualo la competencia.

Pit. Bien està.

Dam. Vos aveis dicho,
que la postura mas cierta,
mas util, y aprovechada
es la recta. *Pit.* Contra esta
no ay quien hable, viendo su
demonstracion, y firmeza.

Dam. Pues yo, para que veais
à lo que alargo mi ciencia,
tomando por fundamento
la virtud, y la potencia
de las quatro generales,
provaré con evidencia,
que es la recta la peor
postura. *Pit.* Y de què manera?
con la espada, ò con la voz?

Dam. Primero irá con la lengua,
y luego como gustéis.

Pit. Pues respondeis, será fuerça,
y luego tambien mostraros,
si vos gustais, la defensa.
Hablad. *Dam.* Estando la espada,
como es co lumbre en qualquiera,
puesto de las otras cinco
rectitudines, y media
division suya, no puede
conspirar contra su fuerça
mas de una, ò quando mas
dos generales, y à esta

del angulo recto, pueden
entrarle, formando tretas,
todas quatro, luego es cierto,
que la postura en que tenga
mas caminos el contrario
para herir, es la que muestra
mas peligro, y à quien debe
tenerse por menos buena.

Pit. Aparente verdad tiene
el argumento que alientas,
pero quedará vencido
con dezirte por respuesta,
que es mayor disposicion
la que incluye, la que encierra
el angulo recto en si,
para herir, y obrar con ella;
que la que puede moverle
su contrario, quando entienda
formarle una de las quatro
generales; con que queda
el angulo recto siempre
por dueño de la destreza.

Esp. Atengome yo al que tiene
los angulos en las suelas,
y armado de punta en trote
riñe con trancos de à legua.

Rep. Què es lo que entre ti mormuras,
Esparrago? di, no temas.

Esp. Digo que hablan bien, mas yo
no vi en mi vida pendencia,
donde lo recto, ni astuto,
agudo, ni otras diversas
formas de lineas se guardan,
sino empujar muy espesas
estocadas como espumas,
y con linda montañesia,
formando un zàs de otro zàs;
abrirle à uno la cabeza,
vaciarle la arca del pan,
y guardarse donde venga
la Parroquia con el muerto;

La Amistad vence al rigor.

cantando el Requiem eternam.

Rey. Aquí, pues, de mi impiedad;

yo juzgo que por ay destreza
riñendo, sino valor;

y pues tan igual se ostenta
lo theorico en los dos,
fin que lo mejor se advierta;

lo practico que ofrecisteis

al principio para prueba,

cada uno de su estudio,

dadle el valor à la ciencia;

reñid como dos contrarios;

y por vida de la Reyna

(de Astrea iba à dezir)

que al que no haga lo que pueda;

executando en el otro

la herida que mejor sea,

desuerte, que yo conozca

qual mejor opinion lleva,

que he de matarle yo. *Esp.* Sarna.

Dug. Ahora si que obras de veras.

Dam. Què es lo que oygo?

Pit. Què escucho?

Dam. Llegò à su estremo la fuerza

de la desdicha. *Pit.* Llegò

à su colmo la fiera.

Dam. Como, yo matar à Pitias?

Pit. Como, yo à Damòn ofensa?

Dam. Yo al que es otro yo, rigores?

Pi. Yo al que es otro yo inclemencias?

Dam. Claro està, puesto que usando

en esta accion de tibieza, *à p.*

si no procuro su daño,

queda el mejor, y queda

expuesto à la afrenta infame.

Pit. Claro està, que si lo dexa

de procurar mi valor, *à p.*

queda el con la preeminencia

de mejor que yo, y rendido

à la infamia que le espera.

Dam. Ha impio rigor del hado!

Pit. Ha fiero influxo de Estrellas!

Rey. Què os suspendeis? Acabad.

Dam. No sè como le encarezca
mis ansias. *Pit.* No sè (ay dolor!)
como del mio le advierta.

Rey. No reñis?

Esp. Mal de riñones *Todo à part.*
tiene aqueste Rey.

Dam. Mas vença mi honor.

Pit. Mas viva mi fama.

Dam. Y viva el librarle.

Pit. Y muera su peligro.

Dam. Reñiremos? *(fuerza)*

Pit. Pues què vemos de hazer si es

Dam. Ea, pues, parte.

Pit. Ea, partamos.

Rey. Eflo si que me contenta.

Dam. Ha, si el alma me miraras!

Pit. Ha, si el corazon me vieras!

Dam. No sè como sin herirle,

el mejor venciendo sea.

Pit. No sè como sin matarle;

el de mas valor parezca.

Dam. Mas yo lo harè.

Pit. Ya sè como.

Rey. Ea, Duque, que se estrechan.

Dug. Ahora el mejor se explica.

Hazen una conclusion igual.

Dam. Suelta, Pitias.

Pit. Damòn, suelta.

Dam. Como, si te he concluido?

Pit. Yo tambien à ti. Su Alteza
lo diga. *Rey.* Què tan iguales,
Duque, en todo me suspendan!
Lo que digo es: que soltando
la espada uno, y otro buelvan
vuestros brios à empeñarse
supuesto que con aquesta
conclusion ninguno puede

blasonar que mejor queda.

Ea, bolved à reñir.

Dam. Què esto escuche!

Pit. Què esto vea!

Dam. Ya no ay secreto.

Pit. Ya no ay à que apelar.

*Salie la Reyna, y el Conde por una
puerta, y por otra Astrea
y Libta.*

Rey. Mas la Reyna.

Duq. Y Astrea tambien.

Rey. Ha ingrata!

que de cuydados me cuestras!

Reyn. Oyendo ruido de espadas,
y à mi esposo en esta picza,
mas que veo? transformado,
sin oirme en Astrea se ha quedado?
ò zeloso rigor! ò pena fuerte!

Ast. Los dos de aquesta suerte?
què es esto, Cielo ayrado?

Rey. O hermosa suspension de mi cuydado!
ò hechizo sin igual de mi sentido!

Cond. Duda notable! *Duq.* Desgraciado he sido;

Rey. Mas què es lo que esto y viendo?

igualmente en los dos està bebiendo
los semblantes Astrea, y à desvelos,
si de uno aquel papel me mata à zelos;
ella de entrambos, porque assi mis males
los vean hasta en esto ser iguales;
pero querer à entrambos, no es posible;
ha tormento insufrible!
què harè en duda tan fiera?

mas muera su esquivèz, y yo no muera;
gozarè su hermosura, y prosiguiendo
la prueba que despues hazer pretendo
del mejor, pues que es de Astrea amante;
harè que al mundo mi castigo espante.

Reyn. No me ois? *Rey.* Si Señora; nada os tiene
que dàr pena, pues nadie os la previene,
creyendo, que esto solamente ha sido
verme, como estudioso divertido
entre las otras letras de que trato;
con las que me ofrecieron este rato;
maticas-lineas, cuyas leyes
son dignas del aplauso de los Reyes:
Assi la satisfago, y assi encubro
mi intento, si en mi ardor no lo descubro;
y porque no presuma Vuestra Alteza
de esta accion mas horror, mas aspereza,
dexad los dos las armas, que otro dia

La Amistad vence al rigor.

Con nuevo ardor , con nueva gallardia,
bolvereis otra tarde aqueſte calo
claro eſta, pues del fuego en que me abraſo
no he de poder librarme haſta que fiero
el mejor me descubra vueſtro azero.

Reyn. Como de vos juzgaba , voy en todo
ſatisfecha; mas miento, que de modo *ap.*
me has avisado el alma, que ſin vida
me lleva tu cautela conocida;
mas yo andarè de oy mas tan cuydadofa,
que à proliza me paſſe de zelofa.

Pit. Buelva el azero à ſu lugar , gozoſo
del buen ſucceſſo. *Aſt.* Ay lance riguroſo!

Dam. Eſta es, pues, Duque, vueſtra eſpada. *Duq.* Mí-
lo pareciera , quando aqueſte dia
teñida en ſangre à mi poder bolviera,
no quando limpia aſi ſe degenera;
pero en vos que ay ſe mira claramente
de Philoſopho mas que de valientes;
ò quien al otro , aſi ^{en} labio experto
aſentará no averſe entrambos muerto!

Dam. Sois muy valiente ? *Duq.* Si.

Dam. Pues eſta noche. *Duq.* Ya os entiendo.

Dam. En cerrando el rubio coche
ſu carrera. *Duq.* Eſtá bien. *Dam.* Sin tanta gente,
vereis ſi ſoy Philoſopho , y valiente.

Duq. Tal ſufro à *Reyn.* A Dios , ſeñor.

Rey. Guardaos el Cielo.

Duq. Matarèle , ſi acaſo cumple el duelo.

Reyn. Ven Aſtreá; ay zeloso fuego impio!

Rey. Vos, Conde (ya no ay fuerza en mi alvedio)
la Reyna acompañad , y vedme luego.

Cond. Tu el clavo ſoy. *Aſt.* No he de tener ſoſiego
haſta que à Pitias; pero, Libia , vamos,
llevarasle un papel. *Eſp.* Buenos quedamos.

Lib. Ya , ſeñora , te ſigo. *Vanſe.*

Pit. Fuere Aſtreá,

y el alma trás ſus pñes. *Eſp.* Todo jalea
me dexas, Libia en confuſion tamaña.

Lib. A Dios , ſeñor Alnohazen.

Eſp. A Dios picaña.

Entranſe.

Rey.

Rey. Duque, yo estoy perdido. **Duq.** Pues que eidenas?
ay de mi! **Rey.** Que esta noche a tantas penas,
como en Astrea llora su desvelo
ha de dàr fin mi anor. **Duq.** Valgame el Cielo?
y estas yà, gran señor, determinado?

Ry. Esta noche he de ver mi amor logrado.
con ruego, o cō violēcia. **Duq.** Pues, y el Conde?

Rey. En forzosa diligēcia
le he de ocupar, en tanto que à mi intento
no le pueda cansar impedimento;
quedate à prevenirlo, porque tienes
de acompañarme. **Dam.** Amor, q̃ me previenes?

Rey. Tu, **Damōn**, ven adonde prosiguiendo
la materia que de alma estoy oyendo,
à tu doctrina el día de oy no pierda.

Dam. Fiera desigualdad! **Rey.** Mal se concuerda
el disimulo con el odio. **Pit.** Temo,
que **Damōn**, con esfuerço mas supremo
aya sido el mejor. **Da.** La pena mia, **Vas. Pitias.**
solo es, si en una, y otra igual porfia,
Pitias por el mejor aya quedado.

Rey Noche, el passo apresura. **Dam.** No el cuidado
de verme con el Duque, à quien prometo
buscarle con valor, y con secreto. **Vase.**

Rey. Quē viniesse la Reyna à embarazarme!
mas otro dia queda en que vengarme. **Vase.**

Esp. **Libia**, allà voy, donde à tu dulce embite
el agrio de este passo se desquite. **Vase.**

Duq. El **Rey** tiene de gozar
de **Astrea** esta noche; ay Cielo!
mas **Libia** es esta, su anhelo
cō ella he de barajar,
que puesto que el oro es ley
de estas, en casos mas varios,
venciendo estos dōs contrarios,
ha de hazer estorvo al **Rey**.

Sale Libia. Yà el recado de mi ama
quedaren sal. **Duq.** **Libia.** **Lib.** Señor,

Duq. Conq̃cesme? **Lib.** Tu valor
vã pregonando tu fama.

Duq. Toma esta cadena. **Lib.** Quē

me quieres mandar, que asì
me obligas? **Duq.** Oyeme. **Lib.** **Dñ.**
Duq. Tu has de hazer por mi el llevat
de parte de **Astrea** dos
recados. **Lib.** A quien? ay Dios!
Duq. No tienes que replicar,
à **Pitias**, y à **Damōn**. **Lib.** Bien
Duq. Diciendo que los espera
esta noche. **Lib.** Guarda suera?
aquì dà mas. **Duq.** Pues di, quien
lo impide? **Lib.** Quien? la opinion
de mi ama. **Duq.** Este boñillo
te ablande. **Lib.** Venga (ay bobillo!)

es oro? *Duq.* Dobloñes son.

Lib. En fin de parte de Astrea,
que esta noche vengan quieres
à su quarto?

Duq. Y que en mi espères
quanto tu gusto desea.

Lib. Pues qué intentas con los dos?

Duq. Nada que impida tu pecho.

Lib. Haz cuenta que ya està hecho. *Vas.*

Duq. Tu, que ya soy tuyo, à Dios;
hallellos el Rey alla.

*Vase, y por otra puerta sale Astrea, y
el Conde.*

Cond. Yà viste, Astrea, que el Rey,
dando à mis años decoro,
me mandò bolver à verle,
y que el hazerlo es forzoso,
pues por ayo de su Alteza
en Palacio tengo honroso
quarto, haz Astrea se écietre,
en tanto que yo torno
de ver lo que manda el Rey.

Ast. Parte seguro. *Cond.* Y gustoso
de ver tu obediencia, à Dios. *Vas.*

Ast. Luzes ola.

Sale Libia con luzes.

Lib. Aqui estan.

Ast. Todo me asusta;
diste el papel à Pitias?

Lib. Y tan de prompto
vino, que ha estado esperando;
dentro ya del quarto proprio,
à que del saliese el Conde
mi señor. *Ast.* Ay amor loco!
y ay de mi!

*Salen Pitias, y Esparrago como de
noche.*

Pit. Qué en fin te huviste
de entrar acá? *Esp.* No blasono
jamas de tímido, y mas
quando tu riesgo supongo,
no fuera mas causa Libia.

Pit. Aqui està Astrea.

Esp. Pues toco:
haz señas que à Libia saquen
donde campar de golondro.

Lib. Ya, señora, esta acá dentro.

Ast. Pitias?

Pit. Mi bien, dueño hermoso,
apenas vi que tu padre
salìo, quando presuroso.
sin esperar mas licencia,
entrè a quitarle el ahogo
en que te tiene aquel lance,
menos cruel que espantoso:
callarèle la verdad.

Esp. Si ella sale, es gran negocio;

Ast. Qué lilongero has andado,
mas que fuè el caso?

Pit. Fuè solo,
tratarse de la destreza;
gustando de ver el fondo
nuestro en ella el Rey:

Ast. Ay Cielo!
qual me tuvo su alboroto.

Esp. Ze. *Ast.* Mas di, supo Dàmòn
que yo te llamaba? *Pit.* Como;
sin tu orden? *Lib.* Oste puto,
si yo obligada del oro
le huviera tambien traydo;

Ast. Pues donde queda?

Pit. En lo docto
de una question ocupado
con el Rey.

Esp. No ha buuelto el rostro
àzia à mi. *Lib.* Esparragillo
me haze retirado cocos,
pues pagarame lo de oy;

Pit. Con què estílo, con que modo
podrá mi afecto estimarte
favor tan celebre? *Ast.* Poco
sabes lo que yo te estimo;
pero porque aqui es notorio
el riesgo, Pitias, de vernos
algun criado curioso,
en tanto que recogidos
se dan al silencio sordo,
vén donde hablemos seguros,
pues tu gran valor conozco:
Libia, toma aquellas luzes:

Pit. Soy tu esclavo.

Ast. Eres mi esposo.

Pit. Permitalo el Cielo.

Esp. Andares. *Pit.* Esparrago.

Esp. En que te importo?

Pit. En que te salgas al punto
del quarto, y te vayas. *Esp.* Nolo,
que he de hablar primero á Libia;
así lo haré. *Lib.* Aquí le coxo.

Esp. Aguardote, Libia? *Lib.* Si,
luego bueivo. *Esp.* Me conformo;
pelecaréle la cadena.

Lib. Vengaréme deste bobo.

Vanse, y queda Esparrago á escunas.

Esp. Si tardará mucho Libia,
que esto de quedarme solo,
y á escunas, es una cosa
para mí de grande ahogo;
pero entrarón ya Libia
buelve sin duda, oy coronó
mi amor de moza, y dineros;
á recibirla me pongo.

Salen el Rey, y el Duque.

Rey. Todo está en silencio el quarto,

Duq. A nadie he sentido.

Rey. Astolfo.

buelve á la puerta, que aunque
el Conde está tan remoto
de venir, cuida en guardarla.

Duq. Què en fin le dexas de modo
que venir no puede? *Rey.* No,
sino le saco yo proprio.

Duq. Ay de mí! y Damón?

Rey. Dexéle en mi quarto.

Duq. Ha rigurosos celos!

Rey. Cuidad de la puerta.

Duq. Antes, por si presurosos
vienen los dos al recado
de Astrea, como es forçoso,
he de faltar de impedirlos,
haziendo en secreto, y todo,
que la Reyna tenga aviso
de que el Rey, rayos aborto,
está aqui; porque despues
de darle tan grande estorvo
rema el bolver á esta accion. *Vase.*

Rey. Dame, amor, curso tan sordo,
que aun yo de mí no le entienda.

Esp. Oigan, y con que donosos
passos me viene buscando?
la muchacha es como un oro;
què lindo rato me espera!

Rey. Si no me engaño, aqui oygo
voz de hombre, si será
por dicha el mas venturoso
que ama á Astrea? mas que digo?

Esp. Por quitar lo vergonzoso
viene sin luz, la picaña;
ay qual es ella. *Rey.* Ya noto
mas cerca la voz. *Esp.* Què mansa,
que lega, llana, y sin dolo
se me viene la bobilla.

Rey. Sea la espada el Piloto
que me gobierne.

Esp. Ya tarda; y así yo,

Dale el Rey un cintarazo.

Rey.

Rey. Quien es *Esp.* A estos:
pesar de quien me parió,
que la cabeza me ha roto;
esta es Libia? es Bercebù.

Rey. Hombre, ò quien eres?

Esp. Demonio, ò Bercebù.

Rey. Oye, aguarda.

Esp. Oye, aguarda? aguarde el rollo
de Ezija.

Rey. No te defiendes?
buelve, y no te escondas.

Esp. Lobos,
por donde hallare la puerta.

Rey. No esperas?

Esp. Dile guillopo,
que bien tira el bellacon,
pues no es Pitias.

Rey. Fiero assombro
de mi encanto, aguarda un leon
que vâ à ti

Esp. Lindo escorrozo;
como quiere que le aguarde
si es leon, y yo no oso?
mas con la puerta ençtrè,
calçones, hablad vosotros,
pues nadie mejor dirà
que me han hecho abrir el ojo. *vaf.*

Rey. Puerta es esta, por aqui
se vâ huyendo, no sè como
le hallara, mas aunque à escuras?
he de seguirle furioso,
pues al fuego con que arden
mis zelos, veràn mis ojos.

*Siguele por la puerta que se entrò. y por
la otra sale Damòn con la espada
desnuda, y en habito de
noche.*

Dam. Apenas me dexa el Rey;
quando saliendo animoso,

en busca del Duque hallo,
sino me engaña mi enojo,
que à la puerta deste quarto
estaba embozado, y solo;
quise llamarle à otro sitio,
quando, en tanto que me escondo
de unos pajes, que con luz
passaban de un quarto à otro,
me pareció, que aqui dentro
se entrò, y aunque es grande arroj
buscarle aqui, lo he de hazer,
para que en mi brazo heroyco,
vea alla fuera, que soy
valiente, como estuudiofo.

*Buelve à salir el Rey con la espada
desnuda.*

Rey. Sin saber por donde voy
pienso, que me buelvo al propio
sitio sin hallarle. *Dam.* Cielos,
si este? **Rey.** O miente mi antojo?
ò le he encontrado. *Dam.* Quien?

Rey. Quien te busca.

Dam. Esto es como
me ha visto buscarle, quiere,
viendo que en fin le conozco
mostrarse el Duque, allà fuera
iremos. **Rey.** Mal me reporto,
no riñes? *Dam.* Aqui?

Rey. Pues donde? *Dam.* Fuera.

Rey. Ha cobarde! *Dam.* O alevoso!

Rey. Ya lo veràs. *Dam.* Tu tambien,
quando de mi aràor despojo
te haga aunque aqui mil pedazos.
Dent. *Ast.* Luzes, ola; què alboroto
es este? saca una luz.

Rey. Vive el Cielo, que este es otro
del que primero encontrè
fuerte pulso.

Dam. Braço ayroso!

Bien muestra quien es el Duque,

Esto ha de ser riñendo, y por una puerta sale Pitias, escondiéndose en ella.

Pit. Por fies el Conde me escondo aquí obedeciendo à Astréa.

Dam. Luzes sacan

Rey. Pues que estorvo os dan, así reñiremos mejor.

Al irse à embestir sale por la una puerta Astréa con luz, y Libia.

Ast. Cielos rigurosos
què es lo que miro!

Dam. Señor. **Rey.** Ha traidor!

Dam. Elado tronco ha quedado,
què es equesto? **Ast.** Libia, y Pitias,

Lib. Presuroso se escondió
donde mandaste.

Dam. Sin mi estoy.

Pit. Damòn; ò ansioso pesar!
de aquesta manera con el Rey.

Rey. Ya venenosos
zelos, hallo que este es
el mejor, por quien odioso
le soy à Astréa; esto es claro:
Este es el que oy à sus ojos,
aunque igualmente mirado,
fue sin duda el mas dichoso;
y si el otro, con que aquí
reñi primero, es el otro,
no es tal como este, supuesto
la diferencia, que toco
de un valor à otro valor;
este es el que un fin lloroso
en Astréa me amenaza,
como de aquel papel noto;
pues rinda el cuello à un verdugo.

Dam. Señor,

Rey. Calla, à Duque, Astolfo;

Duque. **Dam.** Engañome el valor;

Ast. Què harè en tanta pena?

Por donde està Pitias sale la Reyna.

Reyn. O como
fue el aviso verdadero!

Rey. La Reyna es esta, forçoso
es satisfacerla; ò pese
à tanto zela! **Reyn.** Oprobios
tan evidentes, tan claros,
mal sufren labios ociosos;
mas bastele el verme aquí,
gran señor.

Rey. Si no os respondo
con el estilo, que debe
mi pecho à vuestro pecho heroico;
es, porque aviendo venido
buscando para un negocio
de importancia, al Conde hallo;
que infamemente alevoso
à su respeto, y al mio
este hombre: mas porque informe
de su insulto à vuestro oïdo,
si en pronunciarle desdoro
mi grandeza permitid
que se calle; y que tan solo
dè à su vil traicion castigo,
y à mi corona decoro:
harto he hecho en reportarme;

Reyn. Bien lo finge.

Ast. A tanto colmo
de penas, solo que llegue
mi padre falta.

Pit. Què assombro como el mio!
Sale el Duque.

Aquí, señor,
estoy, bien se ha hecho todo;
què es lo que mandas?

Rey. Que llesves à Damòn.

D

Pit.

Pit. Lance forçoso!

Rey. A una prission, desde adonde
mañana al mostrarse Apolo,
un Verdugo le derive
la cabeça de los hombros:

Pit. Antes pierda yo mil vidas.

Dam. Qué dicha!

Ast. Matadme ahogos.

Reyn. Esto es sin duda que ama
Astrea à Damòn (ya toco
el d'engañò) y que el Rey
entrando à verla zeloso,
le encòtrò aquí, d'onde a escuras
riñeron; ha fiero assombro!

Rey. Este es el mejor, pues muera:

Da. Quiè se ha visto en tão gozo!
ya yo muero, y ya con èsto
Pitias te parto del Trono:
de que por el mejor mueras,
siendo al Rey el mas lustroso;
pero antes que yo fenezca,
Cielos, humanad el bronco
pecho de Dionisio, à quien
aunque es tan dificultoso
lo que le intento pedir,
lo he de hazer, si generoso
te obliga el nombre de Rey:
por tantos timbres gloriosos.
Oyeme. **Rey.** Llevadle digo.

Dam. Señor. **Reyn.** Aquí me es fuçoso
ayudarle, y socorrerle;
pues viviendo Damòn, logro
que Astrea no desespera
de su amor, y que si espòso
le admite, resista al Rey,
siendo à tanto mas escòllo.

Rey. Qué aguardais?

Dam. Primero tienes
de oirme, si estos arroyos
de lagrimas te conmueven
en un termino tan corto.

no he de esperar à mañana;
y no pienses que piadoso
te pido, señor, la vida.

Pit. Pendiente de sus sollozos
estoy hasta ver que intenta.

Rey. Habla, pues, que ya te oygo.

Dam. De Achenas, mi patria, vine
à servirte, y es forçoso,
para la conservacion
de sus muros sumptuosos
contra qualquiera enemigo;
que à su tenado yo propio
instruya un gan secreto,
que respondido de Apolo
en Delfos guardè en mi pecho
hasta que bolviendo, como
presumi, de tu servicio,
tuviera en mis labios logro;
y yo en premio eterna estatua:
Dexame, assi victorioso
de tus contrarios te cante
el mundo insignes elogios;
pues sabes lo que la Patria
obliga en un pecho heroico;
ir à lograrlo, que hecho,
bolverè, donde al destrozo
de un cuchillo mi garganta
pague la culpa, que ignoro.

Rey. Bien se ve, que loco estàs,
dexarte para loco.

Dam. No he de partirme de aquí,
aunque me mate este arroyo,
hasta que este bien me haga.

Reyn. Ya es preciso mi socorro.

Dam. Filosofico soy, ya sabes
que es la palabra en nosotros
de mas precio, que la vida.

Reyn. Y yo, gran señor, y todo
os lo suplico.

Rey. Qué dize V. Alteza?

Reyn. Que interpongo:

mi ruego por Damòn.

Rey. Quien le asegura:

Reyn. Su decoro.

Rey. De que bolvera à morir;
no es possible.

Reyn. Yo lo apoyo.

Rey. Pues si tan segura està
su buelta, como en su abono
aya quien por el se quede,
y en quien cumpla riguroso,
faltando el à la sentencia,
lo que me pedis otorgo.

Pit. Agora es tiempo, amistad,
de dár à mi fama el colmo,
que aunque la culpa no alcanço,
y aunque el peligro conozco,
por libertar à mi amigo,
he de atropellar con todo. *Sale.*
Yo, señor, serà quien quede
por Damòn.

Rey. Cielos, que oygo:
este estava aquí, bien dixe,
que este fue el otro en quien toco
ya mejoria, advirtiendos;
que si me huyò pavoroso,
seria por conocermes;
y agora con tan famoso
destino, en accion tan grande,
dà de mejor testimonio:

Cielos, que dudas son estas:

Reyn. O amistad de eterno solio!

Pit. Con esto, Damòn, te ausento
donde yo no este medroso
de que te has de mejorar,
muriendo por mas famoso.

Dam. Pitias. Pit. Calla, y nada digas.

Dam. Pues calla, y tu honor pregono.

Rey. Quanto tardaràs:

Dam. Tres meses.

Rey. Cuéntense desde oy en folio
riguroso, y tu repara

Pit. Si, señor, que riguroso
me has de matar quando
salte Damòn.

Rey. Bien; pues Duque Astolfo;
à essa torre de Palacio
le llevad, porque le noto
yà por el mejor lo admito.

Lib. Que admiracion!

Ast. O alevoso! ay Pitias!

Duq. Ven, pues, que venci en fin;
bien que en parte pelaroso
de que por presto Damòn
yà del Rey con tanto estorvo
el duelo se nos impida.

Entrafe cada uno con su verso:

Pit. Harè mi renombre heroico:

Dam. Bolverè à librar mi amigo.

Reyn. Darè à mi mal desahogo.

Rey. Verè logrado mi amor.

Duq. Darè a mi pelar reposo.

Ast. Olvidare, si es que puedo.

Dam. Pues fiel.

Pit. Pues valeroso.

Dam. Aunque à mi Patria no atienda:

Pit. Aunque a Astrea pierda odioso.

Dam. Antes que todo es mi amigo.

Pit. Mi amigo es antes que todo.

JORNADA TERCERA.

Sal'en la Reyna, y Astrea.

Reyn. Bien se te conoce, Astrea;
el sentimiento, no tienes.
que disimular. Ast. Señora,
en mí el dolor es deluerte,
que por mucho ay Dios! que calla;
es mucho mas, lo que siente,
y aunque mas lo disimulo,

siempre igual, constante siempre,
no lo disimulo tanto,
que alguna vez no le dexé
salir del pecho à los ojos
bien así como sucede
al que un paxaro en la mano
guarda q̃ aunque no le quiere
soltar la misma aprehension
de guardarle, y de tenerle
le obliga à que descompuesta
la mano, tal vez se le suelte
al paxarillo enseñando,
que no ay cuydado tan fuerte
q̃ en su misma accion no tenga
el riesgo mas contingente.

Reyn. No me admiro; ya conozco,
segun el lance me advierte
de aquella noche en tu quarto,
que al uno de los dos quieres,
y así para consolarte,
entra pues, en mi retrete,
y una llave saca, que es,
de quien su remedio pende.

Ast. Señora. *Reyn.* Saber no quiero
qual tu hermosura prefirre,
solo quiero remediarte,
vé donde digo. *Ast.* Que reynes
tuego al Cielo, tantos años,
que apostando con el Phenix,
de tu misma vida saques
posteridad mas valiente.

Amor, q̃ intenta la Reyna? *ast.*
mas si me ápara, q̃ temes? *Vasf.*

Bay. Con esto veré si Astrea
quiere al Rey, ò no le quiere,
si no la quiere, es forgoto,
que amando, como parece,
al uno de aquellos dos,
por libertarles le arreste
à quanto yo la exortare,
que amor, q̃ que todo lo vence.

tiene de hazerla, que libre
de tantos zelos me dexé.
Si le quiere, en la tibieza
con que esta accion diligencie
veré que à ninguno ama,
y que el pesar que padece
nace de que el Rey hallasse
con ella à los dos, mas tente
cuydado.

Sale Astrea. Aqui está la llave.

Reyn. Pues con ella, Astrea, puedes
librar à Pitias, que yo
con este fin solamente
te la doy, a questa noche
q̃ es la que ay solo de hazerle
tanto bien, puede tu mano
darfela, y si amor te mueve
tan grande, que del, ò el otro
vivir no puedes ausente,
procura, Astrea, ausentarte,
dónde conforme à quien eres,
le des la mano al que estimas,
que yo para defenderte
con el Rey, escribiré
al de Albania, mi paciente
cercano, donde estaras
mientras tu padre va à verte.

Vase, y salen el Rey, y el Duque.

Rey. Aqui está Astrea, esta puerta,
Duque, guardad, por si viene
la Reyna. *Duq.* Solo estos zelos
me faltaban nuevamente.

Ast. El Rey Cay de mí. *Duq.* Mas yo
le lo exortaré. *Rey.* Oy me tienes
de vengar de ella mis zelos.

Ast. Fuego por los ojos viene.

Rey. Ingrata, ya llegó el día
que de tu rigor me vengues
ya sabes que por Damián

à mi Deidad delincuente
quedò Pitias obligado
à pagar sino bolvièsse,
con la vida su delito
al termino de tres meses.
Mañana es el postrer día.
y puesto que sino buelve,
y el otro heroico le suple
con accion tan eminerente
este es el mejor, tu allá,
pues ha de morir lo atiende.

As. Què es esto, mas yà me acuerdo,
que al Duque (ha vil pretendiente)
dixe) que al mejor amaba,
y èsta cisma rebuelve,
mas dirè al Rey la verdad.

Dug. En gran riesgo estoy de verme
descubierto

Rey. Esto ha de fer.

As. Fiero ahogo à no cogerme
con llave para librarle
señor, si à mi voz atierdes.

Dug. Què aguardo? señor el Conde
por esta sala. *Rey.* Què?

As. Fuerte susto!

Dug. Ha entrado yà.

Rey. Y porquè os turbais?

Dug. Como aqui pueda
si te viesse imaginar
que à tolas,

As. El Duque advierte bien;
(ha traidor!) a Dios, señor,
que en ocasion mas urgente
podrás saber lo que ignoras.

Rey. Bien està.

Dug. Cielos, valedme!

As. Libre yo à Pitias, que luego, *ap.*
yo harè, que al Duque le pese *Vas.*

Rey. Aun no ha cobrado el color
el Duque, no sè que et tienden *ap.*
mis sospechas, que otra vez

en otro lance como este
me ha dado, que sospechar
no llega el Conde?

Dug. Llevème de mi dolor; *ap.*
què dire? pero què veo?
yà viene, y con un papel.

Rey. Vendrà,
como he mandado, à traerme
la sentencia, que firmar
de Pitias. *Dug.* Dichosa suelta
he tenido. *Rey.* Bien està,
no me acordaba. *Du.* Libèteme.

Rey. Dádme acá.

Sale el Conde con que firmar.

Cond. Disedicha grande,
q̄ hasta el alma me enternecè.

Rey. Mueta mañana el traidor.

Sale la Reyna al patio.

Reyn. Què así mis zelos me inquietan
no està aquí Africa! mas yo
he hecho por si se ofrece
à la prision, donde està
Pitias un poçigo breve
tan desmentido, que el arte
le està dudando con verle,
esta noche en una estancia
de dos que la torre tiene,
mientras Pitias en la otra
dado al sueño està, ponerme
podrè, y si el Rey sigue à Africa,
averiguar lo que emprende
desde mi quarto, que unido
con la prision lo consente.

Rey. Notificadla vos esta noche.

Reyn. Esto es que muere Pitias.

Rey. Quien habla aquí?

Sale la Reyna.

Reyn.

La amistad vence al rigor,

Reyn. Yo, señor, que à mi quarto
siempre voy por este.

Rey. Pues venid. *Vas.*

Reyn. Què violèto el Rey me atiende.
mas yo le quitarè à Astrea. *Vas.*

Cond. Con tan grave dolor siente
mi amor la muerte de Pitias,
què he de ir esta noche à verle.

Duq. Muera Pitias, aunque Astrea
diga al Rey lo que quisiere.

*Vanse todos, y sale Pitias con cadena, y
Esparrago con luz.*

Esp. Dexame, señor, llorar
tu muerte, y mi desventura.

Pit. Yà el sufrimiento me apura
tu prolixo lamentar:
pon, si ay donde aqueſſa luz,
y algun alſiento me llega.

Esp. Todo el ſoſiego me niega
tu eſtomago de avetruz:
mas pues eſta noche ſola
de cena, y vida tenemos,
à Dios luz.

Pit. No hagas extremos.

Esp. bien tu amistad ſe acrisola:
paciencia tan coſumada
en toda mi vida vi.

Pit. Què eſ lo que quiere de mi
tu imagination caſada:
ya ſè que eſ mañana el día.
què por nò bolver Damòn
he de morir.

Esp. Què aſſiccion!

Pit. No eſ mi ſino alegria.

Esp. Por què?

Pit. Porque ſi el amor
ſe prueba en el dar, y eſ
mientras de mas intereſ
lo que dà ſu fè mayor,

con que joya tan lucida
puedo yo mi amor moſtrarle
à Damòn, como con darle
en qualquier tiempo mi vida.
Esp. Eſſo fuera bien, ſi el fuera
un amigo tan caval,
que de tu pecho leal
tan fino amor mereciera;
mas quando por èl eſtàs
ſogeto à una triſte muerte:
mal tu ſineza lo advierte.

Pit. Por eſſo le debo mas.

Esp. como aſſiſ

Pit. Porque ſi ſiel
fuèra èl el que debe aqui,
no me diera tiempo aſſi
de ſer mas loable, que èl:
à demàs, que aun no ha cumplido
ſu termino, pues mañana
le queda, y ſi con villana
lengua otra vez atrevido
te atreves à profanar
ſu nobleza, vive el Cielo
que te mate.

Esp. Eſſe buen zelo
la vida te ha de coſtar.

Pi. Yo ſè muy bien q̄ Damòn
eſ tal q̄ no en vil fortuna
querra que exceda ninguna
opinion à ſu opinion;
y aſſi, ſintiendo perder
honra de tan alta cuenta;
ſolo el temor me atormenta
de que tiene de bolver.

Esp. A mi no porque imagino
que mañana à mas tardar,
me ſacan, à paſſicar
ſobre el cerro de un pollino;
y que ſi al Rey ſe le antoja,
por concomitancia, à ti
te ſacan tambien tras mi,

puesto, en la segunda oja;
esto es lo que miro en mí,
hecho mi maralotaje,
mira tu allá en tu viage,
lo que pasará por tí.

Pit. Como entre tus desatinos
de Astrea no me has hablado?

Esp. Porque te juzgué llevado
de diferentes caminos.

Pit. Dizes bien; pero el amor
que la tengo, es de manera,
que aun despues de muerto espera
quererla con mas rigor;
enojela, quando assi,
por Damón me aprisionè,
y desde entonces su fè
no se ha acordado de mí.

Esp. De qué sabes, que te olvida?

Pit. Pues no es claro el argumento,
quien no siente mi tormento,
muy poco estima mi vida;
no averme escrito un papel
no basta?

Esp. Bastar pudiera,
como el estorvo no huviera
del Duque, guarda cruel.

Pit. Ventanas tiene esta torre,
y algun medio no faltara.

Esp. Libia, pensè me aliviara;
pero ya otro viento corre,
siendo, qual dizes, señor,
causa de ayrarte contigo
verte preferir tu amigo,
y no anteponer su amor,
que una muger, que abatida
se juzga por no estimada,
lo que antes alhagò amada,
muerte despues de ofendida,
siendo en efecto su ardeor
de la infiel farsa figura,
que al rascarla dà quicura,

y al dexarla dà escozor.

Pit. Ay Astrea! mas no sientes ruido.
ruido? *Esp.* Si la torre abren.
y es una muger. *Pit.* Qué dizes?

Salé Astrea.

As. Siglos fueron los instantes
hasta llegar aquí, donde
esperando que llegasse
la hora, y romando aqueste
vestido con que de nadie
he sido vista jamás,
por si en la accion importasse,
vengo arrastrada de amor.
Aquí està Pitias, ay grave
desdicha! ay ojos míos!
lloradle, digo, lloradle
una vez ingrato, y otra
cargado de hierros tales.

Esp. Conocesla?

Pit. No, aunque el alma
no sè que me dize. *Esp.* Tate;
Astrea es, ò yo soy sordo,
de vida somos. *Pit.* Pesares,
dad fin à vuestro tormento,
pues viene à impedirle un Angel.

As. Quien duda que admirareis
mi enigma, y así por darle
fin à vuestra duda, digo;
que piadosamente afable,
aviendo quien se conduela
de vos, me han dado esta llave;
para que esta misma noche
pueda del riesgo librarse
vuestra cabeza, que apenas
que el Sol salga ha de cortarse.
Tomaola, y en un cavallo
que à las espaldas del Parque
hallareis, podeis partiros,
dando nuevo curso al ayre.

La respuesta es iros luego,
que puede en el dilatarse
vuestra accion hallarse estorvo
q̃ vida, y tiempo os embargue.
Què dezis? *Pit.* Que agradeciendo,
como es justo, accion tan grande
de piedad digo, señora,
que es primero (no os espante)
mi pundonor, que mi vida,
que un noble no ha de privarse
por atenciones finitas
de laureles immortales.
Yo agradezco la fineza;
pero advertid, que es tratarme
como à hōbre vil, quien la embia,
pues pretende, que me ultraje
en la fuga de traydor,
y en el miedo de cobarde.

Ast. Què valor!

Esp. Pesar de quien
me parió; señor, què hazes?
tomala llave. *Pit.* Quita.

Ast. Que en lo que me agrada
me ofenda! mas mirad bien
que mañana.

Pit. Perdonadme.

Ast. Aveis de morir.

Pit. Què importa,
si primero ha de matarme.

Ast. Què?

Pit. No cumplir mi palabra.

Ast. Necio estais de honrado, dadles
de mano à ellos pundonores,
Pitias, que en casos tan grandes,
dificultades de honor,
son necias dificultades.

Esp. Pues dadme la llave à mi,
que soy un poco mas facil,
y por no morir harè,
vive Dios, qualquier desayre.

Ast. En fin, esteis reducido

à no tomarla?

Pit. Es constantes;

y más quando no conozco
de quien debo, ò no fiarme:
alsi tengo de obligarla. *ap.*
si puedo, a que se destape.

Ast. Luego si vierais, que en mi
no ay de que pueda dudarle,
lo hizierais?

Pit. muy facil fuera.

Ast. Pues para que no os atajen
vanos discursos, yo soy. *Desenb.*

Pit. Astrea mi bien,

Ast. No passe
adelante vuestra lengua;
puesto que tan falso amante;
por un amigo alevoso,
mi constante amor dexastes:
No me trateis con ternura,
que ya en vuestras falsedades;
castigando el ofenderme,
soy otra de la que antes,
fino, pues ya me aveis visto,
y que pue de asegurarse
vuestra acciō, idos. *Pit.* Señora;
oyeme. *Ast.* Sera irritarme;
serà, digo què mal Cielos
finge quien ama enojarse,
pero alsi he de reducirle:
no os vais. *Pit.* Escucha.

Ast. Es en valde. *Pit.* Oye mi bien:

Ast. Apartad,
apartad, uo, no me encanten
vuestras ficciones. *Pit.* Astrea,
mira. *Ast.* Darè voces. *Esp.* Zap!
como se pega. *Pit.* Esto es,
porque à su piedad me allane.

Ast. Què dizes? *Pit.* Que ya sin dud
quieres al Rey? *Ast.* Dilatarme
puedo, mas en mis enojos
repara. *Pit.* Serà engañarme.

Aß. Mira, señor, que: *Pit.* Delvia,
desvia, no, no me alaguen
tus dulces venenos. *Aß.* Pitias,
oye. *Pit.* Harè locuras.

Esp. Andares,
como se esquita. *Aß.* Señor,
mira que ha sido obligarte
à que te libres. *Pit.* Ya infiero
la verdad, no la disfraces,
Astrea. *Aß.* El ha de perderse.

Pit. Ella en fin vino à dexarme.

Aß. Aquí, ay amor de mis penas!

Pit. Aquí, ay zelos de mis males!

Esp. Aquí, ay dolor de mis tripas,
que andan como alma de Satirè!

Sale la Reyna al paño.

Reyn. Oyendo voz de muger,
puesto que el puñigo sale
donde desde aqui no pueden
ver mi accion, he de enterarme,
si es *Astrea*; si, ella es,
buelvo cerrando à aplicarles
el oydo, y ver si el Rey
la sigue ciego, ò amante,
del Duque por èl obrando
alguna de sus crueldades. *Escondese.*

Aß. En fin, *Pitias.* *Pit.* Que me quieres?

Aß. Que me escuches, y repares.

Pit. Dexame, dexame, *Astrea*,
y no me des con librarne
vida, sino vanidad
de que à un cuchillo me salves;
tu lo has dicho. *Aß.* Yo lo he dicho,
mas fuè. *Pit.* Para quando, males,
son vuestros venenos? *Aß.* Mira,
que se va haziendo muy tarde,
y puede el dia. *Esp.* Esperad,
que fiento ruydo, tu padre,
señora. *Aß.* Què es lo que dizes?

muerta estoy. *Pit.* Buelve à esta par-

Aß. Tu lo has querido. *Cie.*

Pit. A lo hecho, valor.

Esp. Esto, que no es nadie.

Sale el Conde. *Pitias?*

Pit. Señor Conde? *Cond.* Mucho
me admira, dexando à parte
el como entrò, que una Dama
en tal tiempo os acompañe,
bien diferente juzgaba
mi piedad veros, mas baste
que me engañe. *Pit.* Siendo vos
quien la vè, no ay que angustiarme;

Esp. Esto es bueno. *Aß.* Favor, Cielos!

Cond. Bien pudierades fiarme
mayores cosas, mas temo.

Sale el Duque. Por echar, dexè la llave
à la puerta; mas que importa
si estoy aqui? *Aß.* Fuerte lance!
el Duque (ay de mí!) *Esp.* Ya escāpa:

Cond. Pero ya no ay que explicarme,
el Duque, con quien entrè,
es de quien puede dudarle
el suceso porquè viene;
mas el lo dirà. *Pit.* Pessares,
tãtos à un tiempo. *Duq.* Què es esto?
muger aqui? quando nadie
tiene mas llave que yo?
quien duda, que como sabes;
Pitias, que mañana mueres
de alguna traycion te vales
que por sus manos te libres
y así para castigarle
la alevosia, es forçoso
descubrirle, y ver si en tales
habitos es hombre acafo;
ea, quitad al instante
del rostro el manto.

Esp. Acabòlo su Excelencia.

Pit. Empeño grande!

Aß. Cielos, què he de hazer?

Pit. Ha pèse

al hierro, que à no estorvarme
con tanta opresion, èl fuera
desde el balcón à la calle.

Duq. No os descubris? què aguardais?

Pit. Señor Duque.

Duq. Si à rogarme
vais, es por demàs; yo tengo
de ver quien es.

Cond. Su desayge me lastima.

Pit. Què en fin tiene
de descubrirse? **Duq.** Es constante.

Pit. No ay remedio?

Duq. No ay remedio.

Ast. Pues demele, aunque se espante
el mundo, mi padre mismo,
que si aqui viene mi padre
à fer mi mayor peligro,
en èl tengo de ampararme;
como en el mejor asylo;
ò como fuè buen dios, men
tracé vestido que ignora,
mudarè la voz. **Pit.** Què haze
Astrea? **Ast.** Còde, yo soy (muda la
muger de tan alta sangre (voz.
como vos, yà veis que Pitias
de aqui no puede sacarme;
importante honor, y vida;
que el Duque no desentrañe
quiè soy, timbre es noble el vuestro
favorecedme, ò borradle.

Cond. Duque, yà avreis conocido,
que aquesta dama se vale
de mi, para que ignorada
de vuestros ojos la saques
noble soy, y ella es muger
no intenteis embarazarme
la accion, porque aviendo ella
validole con gravamen
pundonoroso de mi,
punque fuera en mayor trance,

no hiziera mas por mi hija;
que por la que està delante.

Pit. Y yo, aunque preso.

Duq. Esto escucho?
mas quien se atreve à esta carzel?

Sale el Rey.

Rey. Verdad es quanto me han dicho,
pero aqui està el Duque. *Esp.* Dale,
afloxoando va. **Rey.** Y el Conde
tambien, que huviesse de hallarme
con èl! mas obre la industria.

Pit. Què es lo que miro? en el talle
parece el Rey.

Cond. Advertis en el
que ha entrado?

Ast. Bastantemente
la desdicha mia lo afirma.

Pit. Penas, matadme.

Cond. Pues con esto, aùn que me haze
no sè que fuerça es en valde
èl defenderos. **Ast.** Ay Cielos!

Esp. Quien fuera a meterse Frayle.

Duq. El Rey es, y pues se encubre,
llega, è en secreto. **Rey.** Un aspid
soy todo. **Duq.** Señor? **Rey.** Dezid,
quando vos, y el Conde entrastes
(que juzgo vendria con vos,
segun veo en las señales)
estaba aqui esta muger?

Duq. Si, señor, y al empenarme
en ver quien es, se valió
de su amparo.

Rey. No es bastante
esto à mi sospecha, que una
muger tapada, con que hable
fingiendo agena voz, puede
à qualquiera accion restarle.

Duq. Pues què dizes? ay de mi!

Rey. Què es. **Duq.** Quien? **Rey.** Astrea.

Duq. Ay pesares!

Rey. Que el venir yo como veis,
es porque en aqueste instante
me dixo Flora; que avia
visto andar muy vigilante,
à las puertas de la torre,
una muger de buen arte;
con cuyo aviso, temiendo
que era Astrea, vengo à darme
satisfaccion à mi mismo.

Duq. Tal no imaginè, pesares,
como ser puede? **Rey.** Pues presto
lo vereis. **Duq.** Como?

Rey. Es muy facil.
dezid, que vengo à deziros
que llamo al Conde, y dexadle
que se vaya, que yo harè
verdadero mi dictamen.

Duq. Zelos por verla, aunque muera,
me holgarè que no se engañe,
Conde, aqueste Cavallero
dize, importando ocultarse,
que os llama el Rey muy de prisa.

Ast. Aora si que se cae
todo el Cielo sobre mi.

Cond. Bsto es para apattarme
de que à esta dama defienda;
mas mientras no se declare
el Rey, me toca el hazerlo:
Venid. Du. Eso es, Còde, en valde,
la muger no ha de ir con vos,

Cond. Como no?

Pit. Agora, pesares;
agora es el tiempo de
valer à Astrea en tal trance;
aunque acaben mis desdichas
de embestirme, y de matarme.

Ast. Este es riguroso empeño,
donde puede aventurarse
de mi padre honor, y vida;
y así, pues el Rey no haze

demonstracion de irse, y yà
no he de poder escaparme
de otra suerte, de modo,
sino que al Real decoro falte;
pues se oculta, escusarè
mi riesgo, y el de mi padre;
yà que el de Pitias no puedo;
como intentè, remediarle.

Apaga la luz, y sale la Reyna:

Duq. Que has hecho, muger, que has

Rey. Yo la detendrè. (hecho)

Reyn. A esta parte
està Astrea, en quien he visto
lealtad, y pues de que ampare
su ignorancia llegò el tiempo,
razon es que yo la saque,
pues que yo la meti en el,
de tan vergonçoso trance;

Cond. Venid, señora.

Pit. A Dios, Pitias;
yà os sigo (ay dolor!)

Rey. Cerradles, Duque, la puerta;

Duq. No acierto
con ella, que así me arrastro
el Conde.

Cond. Andad, pesia vos.

Rey. Mas id con ella. *Và con la Reyna:*

Pit. Què passen por mi tantas penas!
Muera yo, pues.

Rey. Aunque obraste
con industria, ò vil Astrea,
no te iràs. **Reyn.** Yà mi dictamen
embargò el Rey, què harè, Ciosos?
què he de hazer, sino llevarle
à mi quarto, donde vea
mi ofensa, pues con audaces
pies se avrà ido Astrea;
señor, vuestra Alteza calle;
y sigame. *Esp.* Dònde ingrata?

Reyn. Donde mi honor le llevare.

Cond. A esta parte está el postigo.

Ast. Esta es la puerta?

Cond. Si, dadle

los pies al viento, que ya
cumpli con lo que mandasteis.

Ast. No salga nadie por ella.

Cond. Andad, que no saldrá nadie.

Ast. Sin alma voy. *Vase.*

Cond. En mi vida

vi en muger valor tan grande.

Rey. O como he de triunfar della!

Dug. A Señor. **Rey.** Qué?

Dug. Si gustares,

iré tras el Conde, que.

Rey. No importa, Duque, dexadle,

que ya yo me llevo a Astrea.

Dug. Ay de mi! **Rey.** A Dios.

Dug. Acabadme zelos.

Reyn. No os detengais.

Rey. Bien amor tengo de vengarme.

Vanse los dos.

Cond. Ya estará en salvo, si, voyme;

Pitias, el Cielo te ampare. *Vase.*

Dug. O la criados. **Esp.** Señor,

Dug. Avrá una luz. **Esp.** Si se sale

Lib. Gracias al Cielo, que llegó la hora,

que esta pobre criada pecadora:

saliendo del silencio que ha pasado

de hablar, se le conceda este bocado,

que le pudo, segun me he suspendido,

pensar que ya me avrian despedido,

o yo me retiraba a algun Convento;

pero pues no es así, vamos al cuento.

Salio Esparrago anoche, y oy apenas,

peynando el sol arabras por melenas,

mostró su hermosa luz, quando a buscarme

fue como un rayo, donde para hablarme

con mas tiempo, este sitio me previene,

fuera de la torre, si

señor. **Dug.** Pues andad.

Esp. Las carnes

me van temblando.

Dug. Y bolved muy presto:

Esp. Effen Dios o sabe,

mas por mi amo lo haré. *Vase.*

Pit. Sois vos, Duque?

Dug. No ay que hablarme;

Pitias, mañana moris,

lo demás todo es cansarse.

Sale Esparrago con luz.

Esp. Ya está aquí la luz. **Pit.** Si iria

Astrea (ay Dios!) con su padre,

o qué avrá sido? **Dug.** Venid,

Pit. Donde, Duque?

Dug. Donde os guarde

por mi mano, y vos andad

libre desde aquí. **Pit.** Dexadle;

si es posible. **Dug.** No os le quiero

dexar; no ay que replicarme.

Esp. Señor. **Pit.** No me digas nada;

Vete. **Esp.** A morir he de dexarte!

Dug. Yo a vivir, porque mis penas

oy con tu muerte se acaben.

Vanse todos, y sale Libia.

19

De Don Geronimo Malo de Molina.
y etele, como, dicen, por do viene.

Salte Esparrago.

Esp. Aunque la pena de tragedia tanta,
como oy en pitias lloro, me quebranta,
el alma buelve à darme, Libia mia,
los cariñosos brazos, pues el dia
llegò de hazerlo, Libia. *Lib.* Y esos brazos,
como han de ser? *Esp.* En amorosos lazos
de conjugal retruécano, en que espero
verme si quieres tu. *Lib.* Quiero, y requiero;
aora si que la cadena es tuya,
y el bolsillo tambien. *Esp.* Pues Alleluya,
libròme el Duque en fin; mas como Astrea
lo passa en tanto mal? *Lib.* Solo se emplea
en llorar à razimos perlas tales,
que à cantaros las llueve de corales;
pero aqui que nos vâ de sus excessos?

Esp. Toca esos huesos, pues. *Lib.* Toca esos huesos;
mas què rumor es este? *Ruido dentro.*

Esp. Es que ya facan
à Pitias al suplicio, con que aplacan
al Rey, que ayrado, y fuerte,
oy que Damòn no cumple, le dà muerte.

Salte Damòn de camino.

Dam. Porque oy se cumple el termino aplazado,
en alas del deseo he caminado
yâ que logres, ò Rey, tu furia ingrata
buelve Damòn, que de olvidar no trata
su palabra, y yâ Pitias generoso,
mi amistad, con destino valeroso,
buelve à librarle, que aunque me he tardado,
y oy cumplen los tres meses, no he faltado.

Esp. No es Damòn, Libia, aquel?

Lib. Yo no lo niego.

èl es sin duda. *Esp.* A èl me llegò
à besarle los pies; ò Señor? *Dam.* Dame,

Esparrago los brazos. *Esp.* Que oy te llame
amigo verdadero me permite.

Lib. Bien venido seais. *Dam.* No solicite

vuel-

1

La amistad vence al rigor,
vuestro agasajo hazerme salva alguna
hasta saber de Pitias la fortuna. Como está?
Ruido dentro. Fuera, fuera. *Esp.* Yá con esto,
si esse ayrado tumulto vès, bien presto
responderè, que son aqueſtas voces
pregoneros atrozes
de que el Rey, porque tardas, ha mandado
que Pitias ſalga à ſer. *Dam.* Què? *Esp.* Degollado.
Dam. Pues ſin paſſar de oy? *Esp.* Aſi lo ordena;
yà le quieren ſacar. *Dam.* Què horror! què pena!
ay de mi! y ay tirano Rey eſquivo;
Pitias morir, eſtando Damòn vivo?
Aguarda, pues, Dionyſio, aguarda, eſpera?
detèn la mano riguroſa, y fiera,
que yà voy à tus pies, adonde actiua
mi amistad, Damòn muera, y Pitias viva. *Vaſe;*
Lib. Raro prodigio de amistad! *Esp.* Notable;
mas al Rey, el demonio que le habla.
Lib. Retirèmonos, pues, y ſi te agrada,
harèmos. *Esp.* Què? *Lib.* la bella retirada.
Vanſe, y ſalen el Rey, y el Duque.

Rey. Lo que os digo me paſò:
la Reyna por el poſtigo,
que ignoramos, diò conmigo,
y engañado me llevò
à ſu quarto, donde tales
quejas me ſupo formar,
que pudieran ablandar
los mas duros pedernales.
Dixòme, que rezelando
el ſuceſſo, le hizo hazer
deſde adonde, ſin perder
punto, lo eſtuvo mirando.

Duq. Con eſſo diria quien era
la muger que eſtaba allí.

Rey. No dixo, aunque para mi
eſcuchado, Duque, fuera.

Duq. Què en ſin fuè Aſtea?

Rey. No ay duda.

Duq. Y el Conde ha la conocido?

Rey. No sè; mas pierdo el ſentido,

quando con mano tan ruda;
conſidero que no obrè
lo que pudiera mi ardor.

Duq. Què harè yo, que en tanto amor
con tantos zelos quedè?
mal mi colera mitigo.

Dentro Damòn, y ſale el Conde.

Dam. Suspende la execucion;

Rey. Què voz es eſta?

Cond. Damòn

hà llegado, y tràs ſu amigo;
dando voces, como vès;
à las lagrimas que vierte,
haze ſuſpender ſu muerte;
pero yà llega a tus pies.

Sale Damòn.

Dam. Heroyco Dionyſio, en quien
goza el humano valor

el timbre de mas altura,
la empresa de mas blason
dame tus pies generosos,
si es que un preso como yo
puede atreverse a pedir
taí ta dicha, y tanto horror.
Yo soy Damón, Rey invisto,
que a morir buelvo, señor,
porque mi amigo no muera;
oy se cumple el tiempo, y oy,
esta muerte mia manda
suspenderla, que el rigor
de tu mano ordena en Pitias
con tanta aceleracion:
sino harás que de un veneno
pruebe la saña, y sino
la de un puñal, cuyo estrago
vierta de mi coraçon
la sangre, que tras mi amigo
corra con planta veloz:
Ea, señor, que presumo
que tardas. Rey. La admiracion
me tiene fuera de mí;
traedme, sin dilacion.
Duque a Pitias.

Duq. Què es aquesto?
sin duda soñando estoy.

Vase el Duque, y sale la Reyna, y todos.

Reyn. Absorta vengo.

Rey. No es mucho,
porque es el caso mayor
que el tiempo, ni el mundo ha visto
en quanto registra el Sol.

Ast. Albricias, coraçon mio,
que yá Pitias se librò.

Salen el Duque, y Pitias.

Duq. Llegad, Pitias.

Pit. A tus pies
puesto estoy; mas que dolor
como el mio, viendo, ay Cielos!
buelto a Damón.

Dam. Què aficcion
como la mia, mirando
à Pitias en tanto horror!

Rey. No vès tu amigo?

Pit. A Damón veo,
no à mi amigo, porque no
es mi amigo, quien pretende
quitarme tan alto honor.

Dam. Quien no es amigo, es aquel
que con ingrata ambicion
contra el gusto de su amigo
quiere à pesar de su amor
privarle con falso empeño
de lo que es suyo en rigor;
luego si la accion es mia
de morir tu adquieres oy
nombre de enemigo puesto
que con tan activo ardor
contra mi gusto pretendes
quitarme, Pitias, mi accion.

Pit. Yo en efecto. Rey. Bueno está;
Pitias, bueno está, Damón;
quien viò lealtad semejante
de amistad? Ast. Temblando estoy
el fin del caso. Reyn. Advertid.

Rey. Dadme, señora atencion.
Monstruos de amistad, vivid
ambos, que no fuera accion
de un Rey, vèr la insigne vuestras
y hazer la suya inferior.
El mejor busquè de entrambos;
pero sois tales los dos,
que desmintiendo calumnias,
cada uno es el mejor.
Yo retrocedo mi coojo,
y no solamente os doy
mi gracia, sino que os pido,

La Amistad vence al rigor.

embidiando tanto loor,
me recibais por tercero
de tan amigable union;
pues es forzoso que crea
de uno, y otro en tal blason,
que quien con su amigo es leal,
nunca fuè à su Rey traidor.

Los dos. Tus pies besamos mil vezes.

Ast. Què dicha?

Cond. Què admiracion?

Rey. Solo quisiera saber
quien la cisma levantò
de que al mejor persiguiesse,
porque vos Duque. *Duq.* Señor...

Rey. Què dezis?

Duq. Que yo, que viendo
que amando Astrea, que no
mereci. *Rey.* Basta, callad;
yà con lo que he visto en vos
alguna vez penetrè
vuestra aleve pretension:
confessadme la, ò por vida
de la Reyna. *Duq.* Señor,
yo fui quien oyendo à Astrea
que al mejor amaba, obrò.

Rey. Bien es à:

Duq. Y así a tus pies,
como à delito de amor,
pido. *Rey.* Que así me engañasse
ponganle luego en prision,
hasta que despues consulte,
si tendrá cabeça, ò no,
que aqui no es bien enojarme.

Duq. Pagando mi culpa voy. *Llevanle.*

Rey. Los dos llegad à mis braços,
pues mis dos amigos sois:
y supuesto que ama Astrea
al uno con tanto amor,
hago Duque de Menorca
al que fuere, cuyo don
tenga en dote, recibiendo
su mano allà porque no
quiero ver en mi presencia
qual haze su fee el mejor.

Ast. Yo lo tengo à muy gran dicha.

Reyn. Yo à mayor estimacion.

Pit. Y aqui, Senado discreto,
pues nuestra amistad venció
el rigor del Rey da fin
la Amistad vence al rigor.

F I N.

Impresso en Valladolid, en la Imprenta de Alonso de
Riego, donde se hallarà esta Comedia, y otras de di
ferentes titulos. Y assimismo Libros, Entremeses,
Coplas, y Estampas: Vive à la
Libreria.





